



Poema

de

Fernán González



Biblioteca Saavedra Fajardo
de Pensamiento Político Hispánico



Edición digital a partir de la de Ramón Menéndez Pidal, *Reliquias de la poesía épica española*, M. Rivadeneyra, Madrid, 1951, pp. 34-153, y cotejada con la edición crítica de Juan Victorio, Cátedra, Letras Hispanas, Madrid, 1998, 4ª ed.



ÍNDICE

- I. JUSTIFICACIÓN
- II. HISTORIA DE LOS REYES GODOS
- III. LA INVASIÓN MUSULMANA
- IV. ELOGIO DE ESPAÑA
- V. CASTILLA Y SU PROTOHISTORIA
- VI. CASTILLA, CONDADO
- VII. LA RECONQUISTA DEL CONDE
- VIII. GUERRA CONTRA NAVARRA
- IX. VICTORIA DE HACINAS
- X. CASTILLA Y LEÓN
- XI. PRISIÓN DEL CONDE
- XII. NUEVAS GUERRAS CON NAVARRA
- XIII. DE NUEVO CASTILLA Y LEÓN
- XIV. EL REY NAVARRO REANUDA LAS HOSTILIDADES

APÉNDICE

- I. ROMANCE DE FERNÁN GONZÁLEZ
- II. MOCEDADES DE RODRIGO



I. JUSTIFICACIÓN

En el nonbre del Padre que fizo toda cosa, 1
del que quiso nasçer la Virgen preciosa
e del Spiritu Santo, que igual dellos posa,
del conde de Castiella quiero fer una prosa.
El Señor que crio la tierra e la mar, 2
-e las cosas passadas que yo pueda contar-
El, que es buen maestro, me deve demostrar
commo cobro s' la tierra toda de mar a mar
Contar vos he primero de commo la perdieron 3
nuestros antecessores, en qual coita visquieron;
commo omnes deserdados fuidos andodieron;
¡essa rabia llevaron que ende non morieron!
Muchas coitas passaron nuestros anteçessores, 4
muchos malos espantos, muchos malos sabores,
sufrien frio e fanbre e muchos amargores:
estos viçios d'agora estonz eran dolores.
En tanto, desde tienpo ir vos he yo contando 5
commo fueron la tierra perdiendo e cobrando,
.....
fasta que todas fueron al conde don Fernando.
Commo es mucho luenga desde el tienpo antigo 6
commo se dio la tierra al buen rey don Rodrigo,
commo la ovo a ganar el mortal enemigo:
de grand honor que era torno l' pobre mendigo.
Esto fizo Mafomat, de la mala creençia, 7



.....

.....

predico por su boca mucha mala sentençia.
Desque ovo Mafomat a todos predicados, 8
avien los coraçones las gentes demudados,

.....

e la muerte de Cristus avian la olvidado.
Desque los españones a Cristus conosçieron,
9

desque en la su ley bautismo resçibieron,
nunca en otra ley tornar se non quisieron,
mas por guarda d'aquesto muchos males sufrieron.
Esta ley de los santos que oyeron predicada, 10
por ella la su sangre ovieron derramada,
apostoles e martires, esta santa mesnada,
fueron por la verdat metidos a espada.

Fueron las santas virgines en este afirmamiento: 11
de varon non quisieron ningun ayuntamiento,
de los viçios del mundo non ovieron talento:
vençieron por aquesto al bestion mascariento.

Los primeros profetas esto profetizaron, 12
los santos confesores esta ley predicaron,
ca en los otros dioses verdat nunca fallaron;
San Juan lo afirmo quando l'descabeçaron.

Muchos reyes e condes e muchas potestades, 13
papas e arçobispos, obispos e abades,
por esta ley murieron, esto bien lo creades,
por ende han en los çielos todas sus heredades.



II. HISTORIA DE LOS REYES GODOS

Tornemos nos al curso, nuestra razon sigamos, 14
tornemos en España a do lo començamos.
Commo el escripto diz, nos assi lo fablamos
de los reyes primeros que godos los llamamos.
Venieron estos godos de partes de oriente 15
Cristus los enbio, esta gent' combatiente;
del linax de Magog vino aquesta gente;
conquirieron el mundo, esto sin fallimiente.
Non fueron estos godos de comienço cristianos, 16
nin de judios d'Egipto, nin de ley de paganos;
antes fueron gentiles, unos pueblos loçanos,
eran por en batalla pueblos muy venturados.
Toda tierra de Roma vinieron la avastando, 17
a los unos prendiendo, a los otros matando;
.....
.....
Passaron a España con el su grand poder 18
.....
.....
era en este tienpo el papa Alexandrer.
Escogieron a España toda de mar a mar: 19
nin villa nin castiello no s' les pudo anparar,
Africa e Turonia ovieron por mandar.
Omnes fueron arteros, Dios los quiso guiar.
Fueron de Sancti Spiritus los godos espirados, 20



los malos argumentos todos fueron fallados:
conosçieron que eran los idolos pecados,
quantos creyan por ellos eran mal engañados.
Demandaron maestros por fazer se entender 21
en la fe de don Cristus que avian de creer;
los maestros, sepades, fueron muy volunter,
fizieron les la fe toda bien entender.
Dixieron los maestros: «Todo esto non val nada: 22
bautizados non sodes en el agua sagrada,
la qual culpa e error erejia es llamada;
el alma de pecados sera luego lavada.»
Rescibieron los godos el agua a bautismo, 23
fueron luz e estrella de todo el cristianismo;
alçaron cristiandat, baxaron paganismo:
el conde don Fernando fizo aquesto mismo.
..... 24
que fue muy leal miente de sus omnes servido;
fueron de todo el mundo pueblo muy escogido:
quanto el mundo durare non cadran en olvido.
Quando los reyes godos deste mundo passaron, 25
fueron se a los çielos, grand reino eredaron;
alçaron luego rey los pueblos que quedaron,
comme diz la escritura, don Cindus le llamaron.
Quando reino don Çindus, un buen guerreador, 26
era San Eugenio d'españones pastor,
en Toledo morava el santo confessor,
Ysidro en Sevilla, arçobispo e señor.
Fino se el rey don Çindus, un natural señor, 27



a España e Africa ovo en su valor;
dio les pastor muy bueno luego el Criador:
rey Vanba vino luego, que fue tal o mejor.
Vanba a queste rey, cornmo avedes oido, 28
venia de los godos, pueblo muy escojido;
por que el non reinasse, andava ascondido:
nonbre se puso Vanba por non ser conosçido.
Buscando l' por España lo ovieron de fallar, 29
fizieron le por fuerça esse reino tomar.
Bien sabie que con yervas lo avian de matar,
por tanto de su grado el non quirie reinar
Rey fue muy derecho e de muy grand natura, 30
muy franco e muy ardit e de muy grand mesura,
leal e verdadero, e de muy grand ventura:
aquel que l' dio la muerte no l' falesca rencura.
Partio todas las tierras, ayunto los bispados 31
.....
estableçidos fueron lugares señalados,
cornmo fuessen los terminos a ellos sojuzgados.
Fueron todas las cosas Puestas en buen estado, 32
pesava con su vida muy fuerte al pecado;
dio l'yervas e murio rey Vanba aponçoñado:
en paraiso sea tan buen rey eredado.
Reino despues un rey, Egica fue llamado, 33
dos años, que non mas, visquio en el reinado;
a cabo de dos años del siglo fue sacado:
non peso al su pueblo, que fue malo provado.
Quando fino Egica, a poca de sazón, 34



finco en Vautiçanos toda la su region;
del linax fue de godos, poderoso varon,
omne de grand esfuerço e de grand coraçon.
Fino se Vautiçanos, reino rey don Rodrigo: 35
avien en el los moros un mortal enemigo;
era de los cristianos sonbra e grand abrigo;
por culpa en que era, non le era Dios amigo.
Este fue d'allend mar de grand parte señor, 36
gano los Montes Claros el buen guerreador,
.....
commo perdio la tierra, esto es grand dolor.
Era estonce España toda d'una creençia, 37
al Fijo de la Virgen fazian obediencia,
pesava al diablo con tanta reverencia
non avia entre ellos envidia nin entença.
Estavan las iglesias todas bien ordenadas, 38
de olio e de çera estavan abastadas,
los diezmos e premiençias leal miente eran dadas,
eran todas las gentes en la fe arraigadas.
Vesquien de su lazerio todos los labradores; 39
las grandes potestades non eran rovadores,
guardavan bien sus pueblos com' leales señores,
vesquien de sus derechos los grandes e menores.
Estava la fazienda toda en igual estado, 40
avie con este bien grand pesar el pecado:
revolvio atal cosa el mal aventurado:
el gozo que avia en llanto fue tornado.
Fijos de Vautioçanos non devieran nasçer, 41



que esos començaron traición a fazer:
volvio lo el diablo, metio y su poder:
esto fue el escomienço de España perder.
El conde don Yllan, commo avedes oido, 42
commo ovo por las parias a Marruecos troçido;
ovo en este comedio tal cosa conteçido
por que ovo el reino ser todo destruido.
Fizo le la grand ira traicion volver: 43
fabló con Vusarvan, que avia grand poder.
Dixo commo podria cristianos confonder,
no s' podrie nulla guisa España defender.
Dixo aquestas oras el conde don Yllan: 44
«Digo te yo verdat, amigo Vusarvan:
si non te do España, non coma yo mas pan,
si non, de mi non fies mas que si fuesse can.»
Dixo l': «Trespasare mucho aina la mar, 45
fare al rey Rodrigo sus caveros juntar,
fer les he todas armas en el fuego quemar,
por que despues non ayan con que se manparar.
Quando esto ovier fecho sabras de mi mandado: 46
travessaras el mar con todo tu fonsado.
Commo sera el pueblo todo bien asegurado,
refez miente podras conquerir el reinado.»
Despidio s' de los moros, luego passo la mar, 47
.....
deviera se el mesquino con sus manos matar,
pues que en la mar irada non se pudo afogar.
Fue luego pora el rey qual ora fue passado: 48



«Omillo m' -dixo- rey, el mi señor onrado;
recabde tu mensaje e cunpli tu mandado:
evas aqui las parias por que oviste enbiado.»
Reçibio lo muy bien el buen rey don Rodrigo, 49
tomo lo por la mano e asiento lo consigo.
Diz: «¿Commo vos ha ido, el mi leal amigo,
d'aquello por que fustes, si es paja o es trigo?»
«-Señor, si tu quisieres mi consejo tomar, 50
¡grado a Dios del çielo, que te fizo reinar!,
nin moro nin cristiano no t' puede contrallar:
las armas, ¿que las quieres?, pues non as pelear.
Manda por todo el reino las armas desatar, 51
d'ellas fagan açadas pora viñas labrar,
e d'ellas fagan rejas pora panes senbrar,
cavallos e roçines todos fagan arar.
Todos labren por pan, peones e caveros, 52
sienbren cuestras e valles, e todos los oteros,
enriquescan tus reinos de pan e de dineros,
ca non has contra quien poner otros fronteras.
Mas todos los varones a sus tierras se vayan, 53
ningunas armaduras defiende que non trayan;
si esto non fizieren, en la tu ira cayan;
si non con las que aren, otras bestias non ayan.
Non has a los caveros por que les dar soldadas: 54
labren sus eredades, vivan en sus posadas,
con mulas e cavallos fagan grandes aradas:
que esso han mester ellos, que non otras espadas.»
Quando ovo acabada el conde su razon 55



-mejor non la dixeran	quantos en mundo son-,	
.....		
.....		
Enbio el rey don Rodrigo	luego sus mensajeros	56
.....		
.....		
.....		
Era la corte toda	en uno ayuntada:	57
Aragon e Navarra,	buena tierra provada,	
Leon e Portugal,	Castiella la preçiada,	
non seria en el mundo	tal provinçia fallada.	
Quando vio don Rodrigo	que tenia sazón,	58
ante toda la corte	començo su razón:	
«Oit me, cavalleros,	si Cristus vos perdon',	
pora aver la lid	non tenemos sazón.	
Graçias a Dios del çielo	que lo quiso fazer,	59
en aquesto le avemos	mucho que gradeçer,	
por que es toda España	en el nuestro poder,	
mal grado a los moros,	que la solien tener.	
Avemos nos en Africa	una buena partida,	60
parias nos dan por ella	la gente descreida,	
mucho oro e mucha plata,	mucho llena medida.	
bien somos ya seguros	todos d'essa partida.	
El conde, cavalleros,	las pazes a firmadas,	61
e por estos çient años	las parias recabdadas:	
pueden vevir las gentes	todas bien seguradas,	
non avran ningun miedo,	vivran en sus posadas.	
Pues que todos avemos	tales seguridades,	62



han vos a dar carrera por que en paz vivades,
peones e caveros e todas potestades,
que viva cada uno en las sus eredades.
Lorigas, capellinas e todas brafoneras, 63
las lanças e cochiellas e fierros e espalderas,
espadas e ballestas e asconas monteras,
metet las en el fuego, fazet grandes fogueras.
Faredes d'ellas fierros, e de sus guarneçiones 64
dellas fagan açadas, picos e açadones,
destralejas e fachas, segures e fachones,
estas cosas atales con que labren peones.
Por aquesta carrera avremos pan assaz; 65
los grandes e los chicos, fasta el menor rapaz,
vivran por esta guisa seguros e en paz;
quiero que esto sea, si a vos otros plaz.
Aquesto que yo mando sea luego conplido, 66
assi es commo quiero yo que sea tenido:
aquel que armas traxiere e le fuere sabido,
fagan le lo que fazen al traidor enemigo.
Todo aquel que quisiere salir de mi mandado, 67
si en toda España fuere después d'esto fallado,
mando que luego sea su cuerpo justiçiado,
e que l' den tal justiçia commo a traidor provado.»
Fue fecha la barata atal commo entendedes, 68
volvio lo el diablo, que tiende tales redes,
trastorno el çimiento cayeron las paredes:
lo que estonçe perdio se, cobrar vos lo podedes.
Tenien lo a grand bien los pueblos labradores 69



non sabien la traición los malos pecadores;
los que eran entendidos e bien entendedores
dezien: «¡Mal siglo ayan tales consejadores!»
Ovieron a fer todo lo que el rey les mandava, 70
quien las armas tenia luego las desatava:
el diablo antiguo en esto s'trabajava,
por fer mal a cristianos, nunca en al andava.

III. LA INVASIÓN MUSULMANA

La entrada

Quando fueron las armas desfechas e quemadas, 71
fueron aquestas nuevas a Marruecos passadas;
las gentes africanas fueron luego juntadas,
al puerto de la mar fueron luego llegadas.
Todos muy bien guisados por a España passar, 72
quando fueron juntados passaron allend mar;
arrivaron al puerto que dizen Gibraltar:
non podrie ningun omne quantos eran asmar.
Todos estos paganos, que Africa mandavan, 73
contra los de Oropa despechosos estaban,
.....
entraron en la tierra do entrar non cuidavan.
Llegaron a Sevilla la gente renegada, 74
essa cibdat nin otras non se les fizo nada;
era de mala guisa la rueda trastornada,



la cautiva d'España era mal quebrantada.
El buen rey don Rodrigo, a quien avie contido, 75
mando por todo el reino andar el apellido:
el que con el non fuesse ante del mes conplido,
el aver e el cuerpo tovies' lo por perdido.
Las gentes quando oyeron pregones aquexados, 76
que d'averes e cuerpos eran mal menazados,
non eran y ningunos pora fincar osados:
fueron ante del tienpo con el rey ayuntados.

La batalla decisiva

Quando ovo el rey Rodrigo sus poderes juntados 77
-era poder sin guisa, mas todos desarmados-,
lidiar fueron con moros, lavaron sus pecados,
ca fue de los profetas esto profetizado.
Tenie el rey don Rodrigo sienpre la delantera, 78
salio contra los moros, tovo les la carrera:
ayunto se en el canpo que dizen Sangonera,
çerca de Guadiana en que ha su ribera.
Fueron d'amas las partes los golpes avivados, 79
eran pora lidiar todos escalentados:
fueron de la primera los moros arrancados,
cojieron se con todo essora los cruzados.
Era la cosa puesta e de Dios otorgada 80
que serien los de España metidos a espada:
a los dueños primeros les seria tomada.
Tornaron en el canpo ellos otra vegada.



Cuidaran los cristianos ser bien asegurados 81
que avian a los moros en el canpo arrancados;
fueron se los paganos essas oras tornados,
si non por quien non ayán perdon de sus pecados.
Otro dia mañana, los pueblos descreidos 82
todos fueron en canpo de sus armas guarnidos,
tañiendo añafiles e dando alaridos:
las tierras e los çielos semejavan movidos.
Volvieron essas oras un torneo parado, 83
començaron el fecho do lo avian dexado:
morieron los cristianos todos, ¡ay, mal pecado!;
del buen rey essas oras non sopieron mandado.
En Viseo fallaron despues la sepultura 84
do yazia el rey muerto, con aquesta escritura:
«Aqui yaz don Rodrigo, un rey de grand natura,
el que perdio la tierra por su desventura.»
Fueron, commo oyestes, de los moros rancados: 85
muchos eran los muertos, muchos los cativados;
fuien los que fincaron maldiziendo sus fados;
fueron por todo el mundo luego estos mandados.
Pero, con todo esto, buen consejo prendieron: 86
tomaron las reliquias quantas tomar podieron,
alçaron se en Castiella, assi se defendieron,
los de las otras tierras por espadas murieron.
Era Castiella Vieja un puerto bien çerrado, 87
non avie mas entrada de un solo forado,
tovieron castellanos el puerto bien guardado,
por end' de toda España esse ovo fincado.



Fincaron las Asturias, un pequeño lugar 88
con valles e montañas que son çerca la mar;
non podieron los moros por los puertos passar
e ovieron, por tanto, las Asturias fincar.

España la gentil fue luego destruida, 89
eran señores d'ella la gente descreida;
los cristianos mesquinos avien muy mala vida,
nunca fue en cristianos tan grand cuita venida.

Dentro en las iglesias fazian establias, 90
fazien en los altares muchas fieras follias,
rovavan los tesoros de las sacristanias,
lloravan los cristianos las noches e los días.

Quiero vos dezir cosa que fizo retraer: 91
prendien a los cristianos, mandavan los cozer,
fazian semejante que los ivan comer
por tal que les podiessen mayor miedo meter.

Tenian otros presos, dexavan los foir 92
por que veien las penas a los otros sufrir,
avian por do ivan las nuevas a dezir

.....
Dezian e afirmavan que los vieran cozer, 93
cozian e asavan omnes pora comer;
quantos que lo oian ivan se a perder,
non sabien, con grand miedo, adonde se asconder.

Assi ivan foyendo de las gentes estrañas 94

.....
murian de grand fanbre todos por las montañas,
non diez, veinte nin treinta, mas muchas de conpañas.



Perdieron muchos d'ellos con miedo los sentidos, 95
matavan a las madres, en braços a sus fijos,
no s' podien dar consejo mugeres nin maridos,
avian, con grand miedo, muchos enloqueçidos.
E los omnes mesquinos que estavan alçados 96
del grand bien que ovieron estavan muy menguados:
querian mas ser muertos o yacer soterrados
que non vesquir tal vida, fanbrientos e lazrados.
Los omnes d'otro tienpo que fueran segurados, 97
veian se de nuevo en la tierra tornados:
comien el paneziello de sus fijos amados,
los pobres eran ricos e los ricos menguados.
Dezien los malfadados: «En mal ora nasçimos; 98
diera nos Dios España, guardar la non sopimos;
si en grand coita somos, nos bien lo meresçimos,
por nuestro mal sentido en grand yerro caimos.
Si nos atales fuessemos commo nuestros parientes, 99
non avrian poder aquestas malas gentes;
ellos fueron muy buenos, e nos menos valientes,
traen nos commo lobos a corderos rezientes.
Nos a Dios falesçiendo, ha nos el falesçido, 100
lo que otros ganaron, hemos lo nos perdido;
partiendo nos de Dios, ha se de nos partido,
todo el bien de los godos por end es confundido.»
Diera Dios essas oras grand poder al pecado, 101
fasta allende del puerto todo fuera astragado;
semeja fiera cosa, mas diz lo el ditado,
a San Martin de Torres ovieron allegado.



Visquieron castellanos grand tienpo mala vida 102
en tierra muy angosta, de viandas muy fallida,
lazrados muy grand tienpo a la mayor medida;
vien se en muy grand miedo con la gent' descreida.
En todas estas coitas, pero que malandantes, 103
en la merçet de Cristus eran enfiuzantes,
que les avrie merçed contra non bautizantes:
«Val nos, Señor, -dixeron- ond' seamos cobrantes.»
Avian en todo esto a Almançor a dar 104
çien donzellas fermosas que fuessen por casar;
avien las por Castiella cada una a buscar,
avien lo de cunplir, pero con grand pesar.
Duro les esta coita muy fiera tenporada; 105
los cristianos mesquinos, conpañia muy lazrada,
dezien: «Señor, nos vala la tu merçed sagrada,
ca valiste a San Pedro dentro en la mar irada.
Señor, que con los sabios valiste a Catalina, 106
e de muerte libreste a Ester la reina,
e del dragon libreste a la virgen Marina,
tu da a nuestras llagas conorte e medeçina.
Señor, tu que libreste a Davit del leon, 107
mateste al Filesteo, un sobervio varon,
quiteste a los jodios del rey de Babilon,
saca nos e libra nos de tal cruel presion.
Tu que librest' Susana de los falsos varones, 108
saqueste a Daniel de entre los leones,
libreste a San Matheo de los fieros dragones,
libra nos tu, Señor, d'aquestas tentaciones.



Libreste a los tres niños de los fuegos ardientes, 109
quando los y metieron los pueblos descreyentes;
cantaran en el forno cantos muy convenientes,
otra vez los libreste de bocas de serpientes.
San Juan Evangelista ante muchos varones, 110
-yazien ante el muertos de yerbas dos ladrones-,
vevio el muy grand vaso d'essos mismos ponçones:
mayor mal no l' fezieron que si comies' piñones.
Tu que assi podiste a las yerbas toller, 111
que non pudieron daño ninguno le fazer,
Señor, por tu medida, debes nos acorrer,
ca en ti nos yaze todo, levantar o caer.
Señor, tu que quesiste del çielo desçender, 112
en seno de la Virgen carne vera prender,
cara mient nos compreste, al nuestro entender:
non nos quieras dexar agora assi perder.
Somos mucho errados e contra ti pecamos, 113
pero cristianos somos e la tu ley guardamos;
el tu nonbre tenemos, por tuyos nos llamamos,
tu merçed atendemos, otra non esperamos.»
Duraron esta vida al Criador rogando, 114
de llorar de sus ojos nunca se escapando,
sienpre días e noches su cuita recontando;
oyo les Jesucrito a quien estan llamando.

La solución: guerra sin tregua



Dixo les por el angel que a Pelayo buscassen, 115
que le alçassen por rey e que a el catassen,
en manparar la tierra todos les ayudassen,
ca el les darie ayuda por que la anparassen.
Buscaron a Pelayo commo les fue mandado, 116
fallaron lo en cueva fanbriento e lazado,
besaron le las manos e dieron le el reignado:
ovo lo resçebir, pero non de su grado.
Resçibio el reinado, mas a muy grand amidos, 117
tovieron se con el los pueblos por guaridos;
sopieron estas nuevas los pueblos descreidos,
pora venir sobre ellos todos fueron movidos.
Do sopieron que era venieron lo a buscar, 118
començaron le luego la peña de lidiar;
alli quiso don Cristo grand milagro mostrar,
bien creo que lo oyestes alguna vez contar.
Saetas e quadriellos quantas al rey tiravan, 119
a el nin a sus gentes ningunas non llegavan,
tan iradas commo ivan, tan iradas tornavan,
si non a ellos mismos a otros non matavan.
Quando vieron los moros atan fiera fazaña, 120
que sus armas matavan a su misma conpañã,
desçercaron la cueva, salieron de montaña:
tenien que les avia el Criador grand saña.
Este rey don Pelayo, siervo del Criador, 121
guardo tan bien la tierra que non pudo mejor;
fueron assi perdiendo cristianos el dolor
pero que non perdiessen miedo de Almançor.



Fino el rey Pelayo, Cristo le aya perdon 122
reigno su fijo Vavila, que fue muy mal varon:
quiso Dios que mandasse poco la su region,
ca visco rey un año e mas poca sazón.
Fija de don Pelayo, dueña muy enseñada, 123
con señor de Cantabria ovieron la cassada;
dixeron le Alfonso, una lança dudada,
gano muy fiera tierra toda con su espada.
Este gano a Viseo, que es en Portogal, 124
despues gano a Bragana, reino arçobispal,
Astorga e Çamora, Salamanca otro tal,
gano despues Amaya, que es un alto poyal.
Murio este rey Alfonso, señor aventurado, 125
sea en paraiso tan buen rey eredado;
reigno su fijo Fabia, que fue malo provado,
quiso Dios que visquiesse poco en el reignado.
Despues reigno Alfonso, un rey de grand valor, 126
el Casto que dixeron, siervo del Criador;
visquieron en su tienpo en paz e en sabor,
este fizo la iglesia que s' diz San Salvador.

Batalla de Roncesvalles

Hemos esta razon por fuerça d'alongar, 127
quiero en el rey Carlos este cuento tornar;
ovo al rey Alfonso mandado de enbiar
que venie en España pora gela ganar.



Enbio el rey Alfonso al rey Carlos mandado 128
que en ser atributado non era acordado,
por dar parias por el non queria el reignado,
serie llamado torpe en fer atal mercado.
Dixo que mas queria commo estava estar, 129
que el reigno d'España a Francia sojuzgar,
que non se podrien d'esso franceses alabar,
¡que mas la querien ellos, en çinco años ganar!
Carlos ovo consejo sobre este mandado; 130
commo menester fuera non fue bien aconsejado;
dieron le por consejo el su pueblo famado
que veniessen a España con todo su fonsado.
Ayunto sus poderes, grandes e sin mesura, 131
movio pora Castiella, ¡tengo que fue locura!;
al que lo consejo nunca l'marre rencura,
ca fue essa venida plaga de su ventura.
Sopo Bernald del Carpio que françeses passavan, 132
que a Fuente Rabia todos y arribavan
por conquistar a España, segunt que ellos cuidavan
que ge la conquerrian, mas non lo bien asmavan.
Ovo grandes poderes Bernaldo d'ayuntar, 133
e dessi enbio los al puerto de la mar,
ovo l' todas sus gentes el rey Casto a dar,
non dexo a esse puerto al rey Carlos passar.
Mato y de françeses reyes e potestades, 134
com' diz' la escriptura, siete fueron, sepades;
muchos morieron y, esto bien lo creades,
que nunca mas tornaron a las sus vezindades.



Tovo se por mal trecho Carlos essa vegada; 135
quando vio que por y le tollio la entrada,
movio s' con assaz gentes e toda su mesnada,
al puerto de Marsilla fizo luego tornada.

Quando fueron al puerto los françeses llegados, 136
rendieron a Dios graçias que los avie guiados;
folgaron e dormieron, que eran muy cansados,
¡si essora se tornaran, fueran bien venturados!
Ovieron su acuerdo de passar a España, 137
onde non les fincasse nin torre nin cabaña.

.....
.....

Fueron y los poderes con toda su mesnada, 138
al puerto de Gitarea fizieron la tornada.

.....
.....

Los poderes de Francia, todos muy bien guarnidos, 139
por los puertos de Aspa fueron luego troçidos;
¡fueran de buen acuerdo si non fueran venidos,
que nunca mas tornaron a do fueron nasçidos!

Dexemos los françeses en España tornados, 140
por conquistar la tierra todos muy bien guisados;
tornemos en Bernaldo de los fechos granados,
que avie d' españones los poderes juntados.

Movio Bernald del Carpio con toda su mesnada, 141
si sobre moros fuesse, era buena tornada;
movieron pora un agua muy fuerte e muy irada,
Ebro l' dixeron sienpre, assi es oy llamada.



Fueron a Çaragoça a los pueblos paganos, 142
beso Bernald del Carpio al rey Marsil las manos
que dies' la delantera a pueblos castellanos
contra los Doze Pares, esos pueblos loçanos.
Otorgo gela luego e dio gela de grado, 143
nunca oyo Marsil otro nin tal mandado:
movio Bernald del Carpio con su pueblo dudado,
de gentes castellanas, era bien aguardado.
Tovo la delantera Bernaldo essa vez 144
con gentes españones, ¡gentes de muy grand prez!;
vençieron essas oras a françeses refez,
bien fue essa mas negra que la primera vez.

IV. ELOGIO DE ESPAÑA

Por esso vos lo digo que bien lo entendades: 145
mejor es que otras tierras en la que vos morades,
de todo es bien conplida en la que vos estades,
dezir vos e agora quantas ha de bondades.
Tierra es muy tenprada, sin grandes calenturas, 146
non fazen en ivierno destenpradas friuras;
non es tierra en el mundo que aya tales pasturas,
arboles pora fruta siquier de mil naturas.
Sobre todas las tierras mejor es la montaña, 147



de vacas e de ovejas non ha tierra tamaña,
tantos ha y de puercos que es fiera fazaña,
sirven se muchas tierras de las cosas d'España.
Es de lino e de lana tierra mucho abastada, 148
de çera sobre todas buena tierra provada,
non seria d'azeite en mundo tal fallada,
Inglaterra nin Francia d'esto es abundada.
Buena tierra de caça e buena de venados, 149
de rio e de mar muchos buenos pescados,
quien los quiere rezientes, quien los quiere salados,
son d'estas cosas tales pueblos muy abastados.
De panes e de vinos tierra muy comunal, 150
non fallarien en mundo otra mejor nin tal,
muchas de buenas fuentes, mucho rio cabdal,
otras muchas mineras de que fazen la sal.
Ha y venas de oro, son de mejor barata, 151
muchas de buenas venas de fierro e de plata;
ha en sierras e valles mucha de buena mata,
todas llenas de grana pora fer escarlata.
Por lo que ella mas val aun non lo dixemos: 152
es mucho mejor tierra de las que nunca viemos,
de los buenos caveros aun mençion non fiziemos,
nunca tales caveros en el mundo non viemos.
Dexar vos quiero d'esto, assaz vos he contado, 153
non quiero mas dezir, que podrie ser errado,
pero non olvidemos al apostol honrado,
fijo del Zebedeo, Santiago llamado.
Fuerte mient quiso Dios a España honrar, 154



quando al santo apostol quiso y enbiar;
d'Inglaterra e Françia quiso la mejorar,
sabet, non yaz apostol en todo aquel logar.
Onro le otra guisa el preçioso Señor, 155
fueron y muchos santos muertos por el su amor,
de morir a cochillo non ovieron temor,
muchas virgenes santas, mucho buen confessor.
Commo ella es mejor de las sus vezindades, 156
assi sodes mejores los que España morades,
omnes sodes sesudos, mesura heredades,
d'esto por todo el mundo muy, grand preçio ganades.



V. CASTILLA Y SU PROTOHISTORIA

Elogio de castilla

Pero de toda España Castiella es mejor, 157
por que fue de los otros el comienzo mayor,
guardando e temiendo sienpre a su señor,
quiso acreçentar la assi el Criador.
Aun Castiella Vieja, al mi entendimiento, 158
mejor es que lo al, por que fue el çimiento,
ca conquirieron mucho maguer poco convento:
bien lo podedes ver en el acabamiento.
Pues quiero me con tanto d'esta razon dexar, 159
temo, si mas dixesse que podria herrar;
otrossi non vos quiero la razon alongar,
quiero en don Alfonso, el Casto rey, tornar.

Desamparo del condado

Rey fue de grand sentido e de muy grand valor, 160
siervo fue e amigo mucho del Criador;
fue se d'aqueste mundo para el otro mayor,
finco toda la tierra Essora sin señor.
Eran en muy grand coita españones caidos, 161
duraron muy grand tienpo todos desavenidos.



commo omnes sin señor, tristes e doloridos:
«Mucho nos valdrie mas que nunca ser nascidos.»
Quand vieron castellanos la cosa assi ir 162
e que pora alçar rey no s' podien avenir,
vieron que sin pastor non podien bien vevir,
posieron quien podiesse los canes referir.

Elección de los alcaldes

Todos los castellanos en uno se acordaron: 163
dos omnes de grand guisa por alcaldes alçaron;
los pueblos castellanos por ellos se guiaron;
que non posieron rey muy grand tienpo duraron.
Dire de los alcaldes quales nonbres ovieron, 164
e dende en adelante los que d'ellos venieron;
muchas buenas batallas con los moros ovieron,
con su fiero esfuerço grand tierra conquirieron.
Don Nuño fue el uno, omne de grand valor, 165
vino de su linaje el buen batallador;
el otro don Laino, el buen guerreador,
vino de su linaje el buen Çid Canpeador,
Fi de Nuño Rasura, omne bien entendido, 166
Gonçalo ovo nonbre, omne muy atrevido;
anparo bien la tierra, fizo quanto a podido,
este fue referiendo al pueblo descreido.
Ovo Gonçalo Nuñez tres fijuelos varones, 167
todos tres de grand guisa, de grandes coraçones;



estos partieron tierra e dieron la a infançones,
por donde ellos partieron y estan los mojones.
Don Diego Gonçalez, el ermano mayor; 168
Rodrigo, el mediano; Fernando, el menor;
todos tres fueron buenos, mas Fernando el mejor,
ca quito muy grand tierra al moro Almançor.
Fino Diego Gonçalez, cavero muy loçano, 169
quedo toda la tierra en el otro ermano,
don Rodrigo por nonbre, que era el mediano,
señor fue muy grand tienpo del pueblo castellano.
Quando vino la ora puesta del Criador, 170
fue se don Ruy Gonçalez, pora el mundo mejor;
finco toda la tierra al ermano menor,
don Fernando por nonbre, cuerpo de grand valor.
Estonçe era Castiella un pequeño rincon, 171
era de castellanos Montes d'Oca mojon,
e de la otra parte Fitero el fondon,
moros tenien Caraço en aquesta sazón.
Era toda Castiella solo una alcaldia; 172
maguer que era pobre e de poca valia,
nunca de buenos omnes fue Castiella vazia,
de quales ellos fueron paresçe aun oy dia.
Varones castellanos, este fue su cuidado: 173
de llegar su señor al mas alto estado;
d'un alcaldia pobre fizieron la condado,
tornaron la despues cabeça de reinado.



VI. CASTILLA, CONDADO

Ovo nonbre Fernando esse conde primero, 174
nunca fue en el mundo otro tal cavallero;
este fue de los moros un mortal omiçero,
dizien le por sus lides el vueitre carniçero.
Fizo grandes batallas con la gent descreida, 175
e les fizo lazarar a la mayor medida,
ensancho en Castiella una muy grand medida,
ovo en el su tienpo mucha sangre vertida.
El conde don Fernando, con muy poca conpañã 176
-en contar lo que fizo semejarie fazaña-
mantovo sienpre guerra con los reys d'España
non dava mas por ellos que por una castaña.

Crianza del conde

Enante que entremos delante en la razon, 177
dezir vos he del conde qual fue su criazon:
furto le un pobreciello que labrava carbon,
tovo lo en la montaña una muy grand sazon.
Quanto podia el amo ganar de su mester, 178
todo al buen criado dava lo volunter:
de qual limax venia fazie gelo entender



quando lo oia el moço avie muy grand plazer.
Quando iva el mozo las cosas entendiendo 179
oyo commo a Castiella moros ivan corriendo:
«Valas me -dixo- Cristus, yo a ti me encomiendo,
en coita es Castiella segunt que yo entiendo.
Señor, ya tienpo era, si fuesse tu mesura, 180
que mudasses la rueda, que anda a la ventura:
assaz han castellanos passada de rencura,
gentes nunca passaron atan mala ventura.
Señor, ya tienpo era de salir de cavañas, 181
que non so yo osso bravo por vevir en montañas;
tienpo, es ya que sepan de mi las mis conpañas
e yo sepa d'el mundo e las cosas estrañas.
Castellanos fincaron sin sonbra e sin abrigo 182
la ora que perdieron a mi ermano Rodrigo:
avien en el los moros un mortal enemigo,
si yo d'aqui non salgo nunca valdre un figo.»
Salio de las montañas, vino pora poblado 183
con aquel pobreziello que lo avie criado;
aina fue sabido por todo el condado,
non ovo mayor gozo omne de madre nado.
Venien a su señor los castellanos ver, 184
avien chicos e grandes todos con el plazer,
metieron el condado todo en su poder,
non podien en el mundo mejor señor aver.
Quando entendio que era de Castiella señor, 185
alço a Dios las manos, rogo al Criador:
«Señor, tu me ayuda, so mucho pecador,



que yo saque a Castiella del antigo dolor.
Da me, Señor, esfuerço e seso e sentido, 186
que yo tome vengança del pueblo descreido,
e cobren castellanos algo de lo perdido,
e te tengas de mi en algo por servido.
Señor, ha luengo tienpo que viven mala vida, 187
son mucho apremiados de la gent descreida;
Señor, Rey de los Reyes, aya la tu ayuda,
que yo tome a Castiella a la buena medida.
Si por alguna culpa cayermos en tu saña, 188
non sea sobre nos esta pena tamaña,
ca yazemos cativos de todos los d'España:
los señores ser siervos tengo lo por fazaña.
Tu lo sabes, Señor, que vida enduramos, 189
non nos quieres oir maguer que te llamamos,
non sabemos con quexa que consejo prendamos;
Señor, grandes e chicos, tu merçed esperamos.
Señor, esta merçed te querria pedir: 190
seyendo tu vasallo, non me quieras fallir;
Señor, contigo cuedo atanto conquistar
por que aya Castiella de premia a salir.»



VII. LA RECONQUISTA DEL CONDE

Toma de Carazo

Fizo su oraçion el moço bien cunplida, 191
de coraçon la fizo, bien le fuera oida;
fizo grandes batallas con la gent descreida,
mas nunca fue vençido en toda la su vida.
Non quiso, maguer moço, dar se ningun vagar, 192
començo a los moros muy fuerte guerrear;
movio se con sus gentes, Caraço fue çercar,
una sierra muy alta, muy firme castellar.
El conde castellano, con todos sus varones, 193
combatian las torres a guisa d'infançones,
de dardos e d'asconas peleavan peones,
fazien a Dios serviçio de puros coraçones.
Non se podien los moros por cosa defender; 194
enante que Almançor los pudiesse acorrer
ovieron se los moros por fuerça a vençer:
ovieron los cristianos las torres en poder.



BATALLA DE HACINAS

Almançor contraataca

Llego a Almançor	luego el apellido,	195
sopo commo avia	a Caraço perdido.	
Dixo: «Ya firme so	del conde maltraido;	
si non me vengo d'el	en mala fui nasçido.»	
Enbio por la tierra	a grand priessa troteros,	196
unos en pos de otros,	cartas e mensajeros,	
que veniessen aina	peones e caveros,	
sus reyes que veniessen	de todos delanteros.	
Quando fueron con el	juntados sus varones,	197
reyes e ricos omnes	e muchos infançones,	
si todos los contassemos,	caveros e peones,	
serian mas por cuenta	de cinco mill legiones.	
Quando ovo Almançor	su poder ayuntado,	198
movio pora Castiella	sañudo e irado;	
avie muy fiera miente	al conde amenazado	
que non fincarie tierra	que non fuesse buscado.	

Los castellanos se preparan

Avia aquestas nuevas	el conde ya oido,	199
----------------------	-------------------	-----



commo era Almançor pora venir movido;
de toda el Almaria traia el apellido:
mayor poder non viera ningun omne nasçido.
Enbio por Castiella apriessa los mandados 200
que fuessen en Muño todos con el juntados;
fizo saber las nuevas a sus adelantados
commo de Almançor eran desafiados.
Fablo con sus vassallos en que acordarian, 201
querie oir a todos que consejo l'darian,
si querien ir a ellos o los atenderian,
o qual serie la cosa por que mejor ternian.
Fablo Gonçalo Diaz, un sesudo varon, 202
rogo que le escuchassen, que deria razon:
«Oit me -dixo- amigos, si Cristus vos perdon,
pora aver la lid non tenemos sazón.
Si alguna carrera podiesse omne fallar 203
de guisa que s' podiesse esta lid escusar,
non devriamos tregua nin pecho refusar,
por do quier que podiesse al omne amansar.
En otras muchas cosas se despiende el aver, 204
en el lidiar el omne non puede estorçer,
avra cuerpo e alma todo y a poner,
que por oro nin plata non lo puede aver.
Muchos son e sin guisa los pueblos renegados, 205
caveros e peones todos bien aguisados;
somos poca compañía, de armas muy menguados,
seremos, si nos vençen, todos descabeçados.
Si nos pleito podiessemos con Almançor tener, 206



que fincasse la lid por dar o prometer,
es el mejor consejo que podriemos aver;
si otra cosa fazemos, podemos nos perder.
Todo el mi sentido ya oido lo avedes; 207
si yo fable sin guisa, vos me lo perdonedes;
dezit agora vos lo que por bien tovierdes;
¡por Dios, que lo mejor al conde consejedes!»
Fue de Gonçalo Diaz el conde despagado, 208
ca non se tovo d'el por bien aconsejado;
maguer que fue sañudo, no l' fablo desguisado,
mas contradixo l' todo quanto avia fablado.
«Por Dios -dixo el conde- que m' querades oir, 209
quiero a don Gonçalo en todo recudir;
contra quanto ha dicho, quiero le yo dezir,
ca tales cosas dixo que sol' non son d'oir.
Dixo de lo primero d'escussar el lidiar, 210
pero non puede omne la muerte escusar;
el omne, pues que sabe que non puede escapar,
deve a la su carne onrada muerte l' dar.
Por la tregua aver por algo que pechemos, 211
de señores que somos vassallos nos fariemos;
en logar que a Castiella de la premia saquemos,
la premia en que era, doblar gela y emos.
Por engaño ganar non ha cosa peor, 212
quien cayere en est' fecho cadra en grand error;
por defender engaño murio el Salvador:
mas val ser engañado que non engañador.
Nuestros anteçessores lealtad aguardaron, 213



sobre las otras tierras ellos la heredaron;
por esta aguardar la muerte olvidaron,
quanto saber ovieron por y lo acabaron.
Todavía s' guardaron de mal fecho fazer, 214
non les pudo ninguno aquesto retraer;
heredar non quisieron pora menos valer
lo que ellos non podiessen enpeñar nin vender.
Este debdo levaron nuestros antecessores: 215
de todos los que viven mejor guardar señores,
de morir ante que ellos tenien se por debdores,
catando esto ganaron el prez de los mejores.
Non deve otra cosa de vos ser olvidada: 216
por que el señor fiziesse cosa desaguisada,
ellos nunca le ovieron saña vieja alçada,
mas sienpre lealtat leal mientre pagada.
Assi aguiso la cosa el mortal enemigo: 217
quando perdio la tierra el buen rey don Rodrigo
non finco en España quien valiesse un figo,
si non Castiella Vieja, un lugar muy antigo.
Fueron nuestros abuelos muy grand tienpo afrontados 218
ca los tenien los moros muy fuerte arrenconados;
eran en poca tierra pocos omnes juntados,
de fanbre e de guerra eran mucho lazrados.
Maguer mucho lazerio e coita que sofrieron, 219
d'otros sienpre ganaron, lo suyo non perdieron.
por miedo de la muerte yerro nunca fezieron,
todos sus adversarios por aqui los vencieron.
¿Commo se nos oviera todo esto d'olvidar? 220



Lo que ellos ovieron a nos es d'heredar;
veniendo a nos en miente, non podremos errar,
puede nos todo aquesto de mal fecho librar.
Dexemos los parientes, a lo nuestro tornemos, 221
por ir a la batalla aqueso aguisemos:
por miedo de la muerte la lid non la escusemos,
caer o levantar y lo departiremos.
Esforçad, castellanos, non ayades pavor, 222
vençremos los poderes d'esse rey Almançor,
sacaremos Castiella de premia e d'error,
el sera el vençido yo sere el vençedor.
Maguer que muchos son, non valen tres arvejas, 223
.....
mas pueden tres leones que treinta mil golpejas,
irian treinta lobos a treinta mil ovejas.
Amigos, d'una cosa so yo bien sabidor: 224
que vençremos sin duda al moro Almançor;
de todos los d'España faredes me el mejor:
sera grand la mi onra, e la vuestra mayor.»
Quando ovo el conde la razon acabada, 225
con estos tales dichos su gente conortada,
movio se de Muño con toda su mesnada,
fueron se pora Lara tomar otra posada.

San Pedro de Arlanza

El conde don Fernando, cuerpo de buenas mañas, 226



cavalgo en su cavallo, partio s' de sus conpañias,
por ir buscar el puerco, metio s' por las montañas,
fallo lo en un arroyo çerca de Vasquebañas.
Acojio, se el puerco a un fiero lugar, 227
do tenia su cueva e solia albergar;
non se oso el puerco en cueva asegurar,
fluxo a una ermita, metio s' tras el altar.
Era essa ermita d'una yedra techada, 228
por que de toda ella non parescia nada;
tres monjes y vevian vida fuerte lazrada,
San Pedro avia nonbre essa casa sagrada.
Non pudo por la peña el conde agujijar; 229
sorrendo el cavallo, ovo se d'apear;
por do s' metio el puerco, metio s' por es' lugar,
entro por la ermita, llego fasta el altar.
Quando vio don Fernando tan onrado logar, 230
desanparo el puerco, no l' quiso y matar:
«Señor -dixo- a quien temen los vientos e la mar,
si yo erre en esto, debes me perdonar.
A ti me manifiesto, Virgen Santa Maria, 231
que d'esta santidat, Señora, non sabia:
por y fazer enojo yo aqui non entraria,
si non por dar ofrenda o por fer romeria.
Señor, tu me perdona, e me vale e me ayuda 232
contra la gent pagana que tanto me es erguda;
anpara a Castiella de la gent descreuda;
si tu non la anparas, tengo la por perdida.»
Quando ovo el conde la oraçion acabada, 233



vino a el un monje de la pobre posada,
Pelayo avia nonbre, vivie vida lazrada,
pregunto le quien era e qual era su andada.
Dixo que tras el puerco ay era venido, 234
era de su mesnada arredrado e partido;
si por pecados fuesse de Almançor sabido,
non fincaria tierra donde escapasse vivo.
Recudio el monje e dixo: «Ruego t' por Dios, amigo, 235
si fuesse tu mesura que ospedasses conmigo,
dar te he yo pan d'ordio, ca non tengo de trigo,
sabras commo has de fer contra el tu enemigo.»
El conde don Fernando, de todo bien conplido, 236
contra el monje Pelayo resçibio su convido,
del ermitaño santo tovo s' por bien servido:
mejor non albergara despues que fuera vivo.

Promesa de ayuda divina

Dixo don fray Pelayo escontra su señor: 237
«Fago te, el buen conde, de tanto sabidor,
que quiere tu fazienda guiar el Criador:
vençeras el poder del moro Almançor.
Faras grandes batallas en la gent descreida, 238
muchas seran las gentes a quien toldras la vida,
cobraras de la tierra una buena partida,
la sangre de los reyes por ti sera vertida.
Non quiero mas dezir te de toda tu andança, 239



sera por todo el mundo temida la tu lança;
quanto que te yo digo, ten lo por segurança,
dos vezes seras preso, crei me sin dudança,
Antes de terçer dia seras en grand cuidado, 240
ca veras el tu pueblo todo muy espantado:
veran un fuerte signo qual nunca vio omne nado,
el mas loçano d'ellos sera muy desmayado.
Tu confortar los has quanto mejor podieres, 241
dezir les has a todos que semejan mugieres,
departir has el signo quanto mejor sopieres,
perderan todo el miedo quand' gelo departieres.
Espidete agora con lo que has oido, 242
aqueste lugar pobre non lo echas en olvido;
fallaras el tu pueblo triste e dolorido,
faziendo lloro e llanto e metiendo apellido.
Por lloro nin por llanto non fazen ningun tuerto, 243
ca piensan que eres preso o que moros te han muerto,
que quedan sin señor e sin ningun confuerto,
coidavan con los moros por ti salir a puerto.
Mas ruego te, amigo, e pido lo de grado 244
que quando ovieres tu el canpo arrancado,
venga se te en mientes d'est convento lazrado,
e non se te olvide el pobre ospedado.
Señor, tres monjes somos, assaz pobre convento, 245
la nuestra pobre vida non ha nin par nin cuento;
si Dios non nos envia algun consolamiento,
daremos a las sierpes el nuestro avitamiento.»
El conde dio l' respuesta commo omne enseñado. 246



Dixo: «Don fray Pelayo, non ayades cuidado,
quanto que demandastes ser vos ha otorgado,
conosçere a donde me diestes ospedado.
Si Dios aquesta lid me dexa arrancar, 247
quiero todo el mio quinto a este lugar dar;
demas, quando muriere, aqui me soterrar,
que mejore por mi sienpre este lugar.
Fare otra iglesia de mas fuerte çimiento, 248
fare dentro en ella el mi soterramiento,
dare y donde vivan de monjes mas de çiento,
sirvan todos a Dios, fagan su mandamiento.»
Despidio se del monje alegre e muy pagado, 249
vino se pora Lara el conde aventurado;
quando alla llego e le vio su fonsado,
el lloro e el llanto en gozo fue tornado.
Conto a sus varones commo le avie contido, 250
del monje que fallara que yazia ascondido,
commo fuera su uesped, tomara su convido,
mejor non albergara despues que fue nasçido.



BATALLA DE LARA

Inferioridad de fuerzas. Miedo en el campo cristiano

Otro dia mañana mando mover sus gentes; 251
pora cada cristiano avie mill descreyentes;
los del conde eran pocos, mas buenos combatientes,
todos eran iguales, d'un coraçon ardientes.
Bien se veien por ojo los moros e cristianos; 252
non es omne en el mundo que asmasse los paganos,
todos venien cobiertos, los oteros e llanos:
a cristianos cuidavan prender se los a manos.
Fazien grand alegria los pueblos descreidos, 253
venien tañendo tronpas e dando alaridos,
davan los malfadados atamaños roidos,
que los montes e valles semejavan movidos.
El conde don Fernando estava muy quexado, 254
querie morir por ver se con moros en el canpo;
bien cuidava esse dia reignar y el pecado,
que metio grand espanto en el pueblo cruzado.
Uno de los del conde, de la Puente Ytero, 255
cavalgava un cavallo fermoso e ligero;
puso l' de las espuelas por çima d'un otero,
partio s' con el la tierra e somio se el caverro.
Fueron los castellanos todos muy espantados: 256
«Esto que nos conteçe es por nuestros pecados;
bien semeja que Dios nos ha desamparados,
mejor seso fizieramos si fueramos tornados.



La arenga

Bien vemos nos que a moros quiere Dios ayudar; 257
¿commo podremos nos contra ellos lidiar.»
Dixo estonçes el conde: «Querades me escuchar:
non querades en poco mal prez sienpre ganar.
Lo que muestra este signo quiero vos departir, 258
amigos e vassallos, si queredes me oir:
si tierra dura e fuerte vos fazedes somir,
pues ¿cuales cosas otras vos podrian sufrir?
Los vuestros coraçones los veo enflaquesçer 259
contra gentes que son de muy menos valer.
Non devedes, varones, ningun miedo aver,
ca yo en este dia me cobdiciava ver.
Amigos, d'una cosa so yo bien sabidor: 260
ellos seran vençidos, yo sere vençedor;
en gran afruenta en canpo sere con Almançor:
vere de castellanos com' guardan su señor.»

La batalla

Pues que ovo acabada el conde su razon, 261
e esforçadas sus gentes commo omne de sazón,
mando a sus conpañias desbolver su pendon:
firieron en los moros todos d'un coraçon.



Ferio luego el conde En los pueblos paganos, 262
quien con el se encontravan non se ivan d'el sanos;
dizie « Yo so el conde; esforçad, castellanos,
ferid los bien de rezio, amigos e hermanos.»
Otrossi un rico omne que dezien don Velasco 263

.....
.....
.....

Metien toda su fuerça en guardar su señor, 264
non avien de su muerte nin pesar nin dolor,
tollie les el grand depdo de la muerte el pavor,
non avie pora buenos d'este mundo mejor.

Commo todos fizieron refez es d'entender, 265
tanto non fizo omne con tan poco poder;
semeja poca cosa pesada de creer
con trezientos caveros tan grand pueblo vençer.

Caveros e peones firme miente lidiavan, 266
todos quanto podian a su señor guardavan,
quando dezie «Castiella» con el se esforzavan;
los moros, en todo esto, las espaldas tornavan.

Fue les de una lid el conde acuitando, 267
iva s' contra la tienda d'Almançor acostando.

.....
.....

Llegaron a Almançor estos malos roidos 268
sabiendo commo eran sus poderes vençidos;
eran muchos los muertos e muchos los feridos,
avia de sus reyes los mejores perdidos.





Fuga del enemigo

Demando su cavallo	por lidiar con sus manos,	269
fueran y venturados	caveros castellanos:	
muerto fuera o preso	de los pueblos cristianos,	
mas non lo consejaron	los sus pueblos cristianos.	
Por non vos detener	en otras ledanias,	270
fue Almançor vençido	con sus cavallerias:	
alli fue demostrado	el poder del Mexias,	
el conde fue David	e Almançor Gollias.	
Foia Almançor	a guisa d'algarivo	271
«Todo el mi grand poder	es muerto o cativo;	
pues ellos muertos son,	¿por que finco yo vivo»	
.....		
Dizie: «Ay, Mafomat,	en mal ora en ti fio	272
non vale tres arvejas	todo el tu poderio.»	
Fincaron en el canpo	mueutos muchos gentios,	
de los que sanos eran	estonz fueron vazios.	

Persecución y botín. Riqueza de éste

Quando fueron vençidos	essos pueblos paganos,	273
fueron los vençedores	los pueblos castellanos;	
el conde don Fernando	con todos los cristianos	
fueron en su alcançe	por cuestas e por llanos.	
Rendieron a Dios graçias	e a Santa Maria	274



por que dexo les ver tamaña maravilla:
duro les el alcançe quanto que medio dia,
enriqueçio s' por sienpre la pobre alcaldia.
Quando fue Almançor grand tierra alexado, 275
finco de sus averes el canpo bien poblado;
cojieron sus averes que Dios les avie dado;
tan grand aver fallaron que non serie contado.
Fallaron en las tiendas sobejano tesoro, 276
muchas copas e vasos que eran d'un fino oro:
nunca vio atal riqueza nin cristiano nin moro,
serien ende abondados Alexander e Poro.
Fallaron y maletas e muchos de çurrones 277
llenos d'oro e de plata, que non de pepiones,
muchas tiendas de seda e muchos tendejones,
espadas e lorigas e muchas guarniçiones.

Donación a San Pedro de Arlanza

Fallaron de marfil arquetas muy preçiadadas, 278
con tantas de noblezas que non serien contadas;
fueron pora San Pedro las mas d'aquellas dadas,
están todas oy dia en su altar asentadas.
Tomaron d'esto todo lo que sabor ovieron, 279
mas finco de dos partes que levar non podieron;
las armas que fallaron dexar non las quisieron,
con toda su ganança a San Pedro venieron.
Quand' fueron y llegados a Dios graçias rendieron, 280



todos, chicos e grandes, su oraçon fizieron,
todos por una boca «Deo gratias» dixeron,
cada uno sus joyas al altar ofreçieron.
De toda su ganança que Dios les avie dado, 281
mando tomar el quinto el conde aventurado,
qualquier cosa que l' copo, ovo lo bien conprado,
mando lo dar al monje que le diera ospedado.
El conde e sus gentes e todos los cruzados 282
a la çibdat de Burgos fueron todos llegados;
folgaron e dormieron, que eran muy cansados,
demandaron maestros por sanar los llagados.



VIII. GUERRA CONTRA NAVARRA

Navarra ha saqueado Castilla

Dexemos estos y que eran muy mal golpeados 283
El conde don Ferrando de los fechos granados
avia ya oidos unos fuertes mandados,
que avian los navarros a sus pueblos robados.
Mientras que estava el conde faziendo a Dios plazer, 284
lidiando con los moros e todo su poder,
el rey de los navarros ovo se a mover,
cuido toda Castiella de robar e correr.
El conde castellano, quando lo ovo oido, 285
por poco, con pesar, non salio de sentido;
comme un leon bravo assi dio un gemido:
«Aun gelo demande con mis armas guarnido.»
Quando los castellanos ovieron sus mandados, 286
bien cuidavan que nunca d'ellos serien vengados;
dizien: «En fuerte ora fuemos mesquinos nados,
de todos los del mundo somos desafiados.»
Avien los castellanos d'esto fiero pesar, 287
por que los confundia quien los devie salvar.
«Señor -dixo el conde- quieras me ayudar,
que pueda tal sobervia aina arrancar.»



Fernán González desafía al rey navarro

Al rey de los navarros envío demandar 288
si s' querie contra el en algo mejorar,
ca farie su medida e el su bienestar;
si fer non lo quisiesse, mando l' desafiar.
Llego al rey don Sancho a queste mensajero: 289
«Omillo me -dixo- rey, luego de lo primero;
del conde de Castiella so yo su mandadero,
dezir te he lo que t' dize fasta lo postrimero.
Sepas que ha de ti el conde grand querella, 290
que te lo gradesçria si le sacasses d'ella,
ca traxiste a Castiella grand tienpo a la pella:
dos vezes en el año veniste a corrella.
Por fer mal a Castiella e estruir castellanos 291
feziste te amigo de los pueblos paganos;
feziste guerra mala a los pueblos cristianos
por que non quieren ellos meter se en las tus manos.
Ha sobre todo esto de ti fiera rencura, 292
ca feziste otra cosa que fue mas desmesura,
ca mientras el corria alla a Estremadura,
feziste le atal daño que fue desapostura.
Si d'aquesta querella le quisieres sacar, 293
de commo es derecho assi lo mejorar,
farias tu medida e el tu bienestar;
si esto non quisieres, manda t' desafiar.»





El conde convoca a combate

Mando llamar el conde	a todos sus varones,	299
todos los ricos omnes,	todos los infançones,	
tan bien a escuderos	comme a los peones,	
querie de cada uno	saber sus coraçones.	
Quando fueron juntados	començo de fablar,	300
qualquier se lo veria	que avia grand pesar:	
«Amigos, ha mester	de consejo tomar,	
de guisa que podamos	tal fuerça rencurar.	
Nunca a los navarros	mal non les meresçiemos,	301
nin tuerto nin sobervia	nos nunca les feziemos;	
muchos fueron los tuertos	que d'ellos resçibiemos,	
por gelo demandar	nunca sazón toviemos.	
Cuide que se querian	contra nos mejorar	302
e d'aquesta querella	querian nos sacar;	
la querella que avemos	quieren nos la doblar,	
a mi e a vos otros	envian desfiar.	
Amigos, tal sobervia	nos non gela suframos,	303
que nos vengüemos d'ella	e todos y muramos,	
ante que tanta cuita	e tal pesar veamos:	
¡por Dios, los mis vassallos,	nos los acometamos!	
En nos los cometer	es nuestra mejoría,	304
por quanto ellos son	mayor cavallería;	
nos non mostremos y	ninguna covardia,	
en dudar nos por ellos	serie grand villanía.	
Sepades que en la lid	non son todos iguales,	305



por cient lanças se veçen las faziendas canpales;
mas valen cient caveros d'un coraçon iguales
que non fazen trezientos de los descomunales.
Ha y buenos e malos, que non puede al ser, 306
los malos que y son non podrien atender,
aver se han por aquellos los buenos a vençer,
vemos nos muchas veçes tal cosa conteçer.
Muchos son mas que nos peones e caveros, 307
omnes son esforçados e de pies muy ligeros,
d'asconas e de dardos fazen golpes çerteros,
traen buena conpañã de buenos escuderos.
Por esto ha mester que nos los cometamos; 308
si ellos nos cometen, mejorã les damos;
si ellos entendieren que nos non los dubdamos,
dexar nos han el canpo ante que los firamos.
Otra cosa vos digo, e vos la creeredes: 309
muerto sere en pelea o en quexa me veredes;
vere los castellanos commo me acorredes,
mester a vos sera quanta fuerça tenedes.
Si por alguna guisa al rey puedo llegar, 310
los tuertos que me fizo cuedo le demandar;
no l' podrie ningun omne de la muerte escapar,
non avrie, si el muere, de mi muerte pesar.»



Batalla de la Era Degollada

- Quando ovo el buen conde su razon acabada, 311
mando contra Navarra mover la su mesnada;
entro les en la tierra quanto una jornada,
fallo al rey don Sancho a la Era Degollada.
- Quando el rey vio al conde venir atan irado, 312
enderesço sus azes en un fermoso prado;
el conde castellano, con su pueblo loçano,
non alongaron plazo fasta otro mercado.
- Abaxaron las lanças e fueron a ferir, 313
el conde, delantero, commo oyestes dezir;
don Sancho de Navarra, quando lo vio venir,
con sus azes paradas salio lo a resçebir.
- Feria entre las azes que fronteras estavan, 314
en la part que el conde iva todos carrera l' davan;
los unos e los otros firme mientras lidiavan,
navarros con la muerte lidiavan e lazravan.
- Tan grand era la priessa que avian en lidiar, 315
oie el omne a lexos las feridas sonar:
non oirien otra voz si non astas quebrar,
espadas reteñir e los yelmos cortar.
- Nonbravan los navarros «Navarra» e «Estella», 316
los firmes castellanos nonbravan a «Castiella»;
nonbrava el rey don Sancho a las vezes «Castiella»,
commo algunos françeses a vezes echan pella.
- El conde e el rey buscando se andudieron 317



fasta que uno a otro a ojo se ovieron,
las armas que traian çerteras las fizieron,
fueron se a ferir quant de rezio pudieron.
Entramos uno a otro tales golpes se dieron, 318
los fierros de las lanças al otra part salieron;
nunca de cavalleros tales golpes se vieron,
todas sus guarniçiones nada non les valieron.
Cuitado fue el rey de la mala ferida, 319
entendio que del golpe ya perdiera la vida,
la su grand valentia luego fue abatida
man a mano del cuerpo el alma fue salida.
El conde fue del golpe fiera miente golpado, 320
ca tenie grand lançada por el diestro costado;
llamava «castellanos», mas ningun fue allegado,
de todos sus caveros era desanparado.
Tovieron castellanos que eran muy falesçidos, 321
todos sus buenos fechos que eran por y perdidos,
con quexa castellanos andavan muy marridos,
por que en muy grand yerro eran todos caidos.
Tanto tenie cada uno en lo suyo que ver 322
que non podien ningunos al conde acorrer;
fizo les la verguença todo el miedo perder
e ovieron por fuerça las azes a ronper.
Sofriendo grandes golpes al conde allegaron, 323
antes que a el llegassen a muchos derribaron;
muy maltrecho sin duda al buen conde fallaron,
d'una parte e d'otra muchas almas sacaron.
Llegaron castellanos, al conde acorrieron, 324



El conde de Tolosa quiere vengar al rey navarro

El conde de Piteos e conde de Tolosa, 331
-pariente era del rey, esto es çierta cosa-
tomo de sus condados conpañã muy fermosa,
movio pora Castiella en ora muy astrosa.
El conde non uvio por a la lid llegar, 332
pero quando lo sopo no s' quiso detardar;
al buen rey de Navarra cuido lo bien vengar,
al puerto de Getarea ovo de arribar.
Los navarros al conde todos se allegaron, 333
commo fue la fazienda todo gelo contaron,
quantos fueron los muertos, quantos los que fincaron,
commo a el enantes dos dias le esperaron.
El conde de Tolosa dio les muy grand confuerto, 334
coido con esse fecho con el salir a puerto;
«ca me han castellanos fecho este grand tuerto
cuido vengar al rey, que ellos lo han muerto».

Los castellanos prefieren la paz

El conde don Fernando avie lo ya oido 335
commo era aquel conde al puerto ya venido;
el conde don Fernando, maguer tan mal ferido,
atal commo estava pora alla fue ido.
Los vassallos del conde tenien se por errados, 336



eran contra el conde fuerte miente irados;
eran de su señor todos muy despagados
por que avian por fuerça sienpre d'andar armados.
Folgar non les dexava nin estar segurados, 337
dizien: «Non es tal vida si non pora pecados,
que andan de noche e dia e nunca son cansados,
el semeja a Satan e nos a sus criados.
Por que lidiar queremos e tanto lo amamos, 338
nunca folgura avemos si almas non sacamos
a la ueste antigua a aquellos semejamos,
ca todas cosas cansan e nos nunca cansamos.
Non ha duelo de nos, que sofrimos tal vida, 339
nin lo ha de si mismo, que tiene tal ferida;
si, ¡mal pecado!, muere, Castiella es perdida:
nunca tomaron omnes atan mala caida.»
Ovieron su acuerdo que gelo departiessen 340
que lo que bien non era luego gelo dixiessen,
que por grand loçania en yerro non cayessen,
que por mala cobdiçia su señor non perdiessen.
Dixo Nuño Laino: «Señor, si tu quisieres, 341
si a ti semejasse o tu por bien tovieres,
estoviessedes quedo fasta que guaresçieres,
que por mala cobdiçia en yerro non cayeres.
Non se omne en el mundo que podiesse endurar 342
la vida que avemos nos e vos a passar,
la nuestra grand cobdiçia non nos dexa folgar,
avemos la medida por aqui d'olvidar.
Non recuden las cosas todas a un logar, 343



deve aver el omne grand seso en lidiar;
si non, podra aina un grand yerro tomar,
podrie todo el grand prez por y lo astragar.
Los vientos que son fuertes sabemos los cansar, 344
el mar que es irada, vemos la amansar;
el diablo non cansa nin se puede folgar,
quiere la nuestra vida la suya semejar.
Dexa folgar tus gentes, a ti mesmo sanar, 345
tienes muy fuerte llaga, dexa la tu folgar,
dexa venir tus gentes, ca aun son por llegar,
muchos son por venir, debes los esperar.
Tu seras a diez dias del golpe bien guarido, 346
sera ya el tu pueblo a esse plazo venido,
poner te has en el canpo con tu pueblo guarnido,
el sera muerto o preso, d'esto so bien creido.
Señor, dicho te he lo que dezir queria, 347
mejor consejo d'este, señor, yo non sabria;
non temas que lo digo por nulla covardia,
queria te guardar como al alma mia.»

El conde exhorta al combate

Quando ovo acabada don Nuño su razon, 348
començo el buen conde, esse firme varon;
avie grand conplimiento del sabio Salamon,
nunca fue Alexandre mas grand de coraçon.
Dixo: «Nuño Lainez, buena razon dixiestes, 349



las cosas commo son assi las departiestes,
d'alongar esta lid creo que assi dixiestes,
quien quier que vos lo dixo, vos mal lo aprendiestes.
Non deve el que puede esta lid alongar, 350
quien tiene buena ora, otra quiere esperar;
un dia que perdemos no l' podremos cobrar,
jamás en aquel dia non podemos tornar.
Si omne el su tiempo quiere en valde passar, 351
non quiere d'este mundo otra cosa levar
si non estar viçioso e dormir e folgar;
el fecho d'este muere quando viene a finar,
El viçioso e el lazado amos han de morir, 352
el uno nin el otro non lo pueden foir,
quedan los buenos fechos, estos han de vesquir,
d'ellos toman enxiemplo los que han de venir.
Todos los que grand fecho quisieron acabar 353
por muy grandes trabajos ovieron a passar:
non comen quando quieren nin çena nin yantar,
los viçios de la carne han los de olvidar.
Non cuentan d'Alexandre las noches nin los dias, 354
cuentan sus buenos fechos e sus cavallerias;
cuentan del rey Davit que mato a Golias,
de Judas Macabeo, fijo de Matatias.
Carlos e Valdovinos, Roldan e don Ojero, 355
Terrin e Gualdabuey, Arnaldo e Olivero,
Torpin e don Rinaldos e el gascon Angelero,
Estol e Salomon, otro su conpañero.
D'estos e d'otros muchos que non vos he nonbrados 356



non fablarian mas que sin non fuessen nados,
si tan buenos non fueran, oy serien olvidados,
seran los buenos fechos fasta la fin contados.
Por tanto, ha mester que los dias contemos, 357
los dias e las noches en que las espendemos,
quantos en valde passan nunca los cobraremos;
amigos, bien lo vedes que mal seso fazemos.»
Caveros e peones ovo los de vençer, 358
a cosa que el dezia non sabien responder,
quanto el por bien tovo ovieron lo a fazer;
su oraçion acabada, mando luego mover.

El ejército castellano se lanza al combate

El conde don Fernando con toda su mesnada 359
llegaron a un agua muy fuerte e muy irada,
Ebro l' dixeran sienpre, assi es oy llamada,
vieron se en grand rebate que fuesse y su posada.
Tovieron la ribera tolosanos guardada, 360
non dieron castellanos por esso todo nada:
dando e resçebiendo mucha buena lançada
ovieron mucho aina el agua travessada.
Ovieron grand rebato en passar aquel vado, 361
ovo de petavinos grand pueblo derribado,
maguer que non querian, vevien mal de su grado,
d'ellos se afogavan, d'ellos salien a nado.
Abrio por medio l'agua el conde la carrera, 362



ovieron tolosanos a dexar la ribera,
ordeno las sus azes en medio d'una glera,
fue los acometer d'una estraña manera.
Quando ovo el conde el rio travessado 363
ferio luego en ellos commo venie irado;
al que el alcançava mucho era de malfado,
d'el iva a sus parientes aina mal andado.
El conde don Fernando, sabidor atamaño, 364
firia en pitavinos e fazie les grand daño,
ronpie las guarniçiones commo si fuessen paño,
non les valia esfuerço nin les valia engaño.
Acorrian le luego los sus buenos varones, 365
ca tenia y muchos de buenos infançones;
d'un logar eran todos e d'unos coraçones,
lazravan tolosanos e lazravan gascones.
Pero commo eran muchos, ivan los acoitando, 366
de fiera guisa se iva la lid escalentando,
iva se d'onbres muertos essa glera poblando,
maltraie los afirmes el conde don Fernando.
Andava por las azes muy fiera mient irado, 367
por que non los vençia andava muy cuitado,
dixo: «Non puede ser aunque pese al pecado,
no s' pueden tolosanos fallar bien d'est' mercado.»
Metio se por las azes muy fuerte espoleando, 368
la lança sobre mano e su pendon alçando:
«¿Donde estas, el buen conde», assi iva voces dando,
«¡Sal lidiar aca al canpo!, ¡cata aqui a don Fernando!».
Antes que ellos amos veniessen a feridas, 369



las gentes tolosanas todas fueron foidas;
nunca ningunas gentes fueron tan mal fallidas,
ca fueron en grand miedo e en mal preçio metidas.
Fueron todos foidos por una grand montaña, 370
fincaron con el conde muy poca de conpañia:
nunca fue el tolosano en quexa atamaña,
el conde de Castiella le tenie fuerte saña.

Fernán González mata al tolosano

El conde de Tolosa mucho fue espantado, 371
ca vio a don Fernando venir mucho irado,
por non tener la gente, que era desmanparado,
con sus armas guarnido contra el fue llegado.
El conde don Fernando, omne sin crueldat, 372
olvido con la ira mesura e bondat:
fue ferir a esse conde d'ira e de voluntat,
non dudo de ferir lo sin ninguna piedat.
El conde castellano, guerrero natural, 373
ferio al tolosano de ferida mortal;
cuitado fue el gascon de la ferida mal,
dixo a altas voçes: «¡Santa Maria, val!»
El conde de Tolosa assi fue mal ferido, 374
fue luego del cavallo a tierra abatido,
dezir non pudo nada, ca fue luego transido;
luego quando el fue muerto su pueblo fue vençido.
Los pueblos castellanos quando aquesto vieron, 375



caveros tolosanos trezientos y prendieron:
muchos fueron los otros que estonces y murieron,
estonçes castellanos en grand preçio sobieron.



Tolosanos, mesquinos, llorando su malfado, 382
sus caras afiladas, pueblo mal desonrado,
llegaron a Tolosa, cabeça del condado,
fue commo de primero el llanto renovado.



IX. VICTORIA DE HACINAS

Almançor vuelve a la carga con un gran ejército

Dexemos tolosanos tristes e desonrados, 383
eran ya en Tolosa con su señor llegados;
tornemos en el conde de los fechos granados
comme avia oido otros malos mandados.
Que venie Almançor con muy fuertes fonsados, 384
con çiento e treinta mill caveros lorigados,
non serien los peones nulla guisa contados,
estavan çerca Lara en Muño ayuntados.
Quando fue Almançor la otra vez vençido, 385
con grand pesar que ovo a Marruecos fue ido
mando por toda Africa andar el apellido
e fue comme a perdon todo el pueblo movido.
Los turcos e alarabes, essas gentes ligeras, 386
que son pora en batallas unas gentes çerteras,
traien arcos de nervios e ballestas çerberas,
d'estos venian llenos senderos e carreras.
Venien los almohades e los avenmarinos: 387
traien en sus camellos sus fornos e molinos;
venien los moros todos de Oriente vezinos,
de todos estos eran cobiertos los caminos.
Venien y d'estas gentes sin cuenta e sin tiento, 388



non eran d'un logar nin d'un entendimiento,
mas feos que Satan con todo su convento
quando sal' del infierno sucio e carvoniento.
Quando fueron juntados e passaron la mar, 389
arribaron al puerto que dizen Gibraltar;
coido se Almançor del buen conde vengar,
por amor d'acabar lo no s' podie dar vagar.
Cordova e Jaen con toda Andaluzia, 390
Lorca e Cartajena con toda Almaria,
de muchas otras tierras que nonbrar non sabria,
ayunto Almançor muy grand cavalleria.
Quando fueron juntados començo a venir, 391
bien coido a España sin falla conquistar,
que el conde castellano no s' le podrie foir,
que le ferie en presion mala muerte morir.

Oración del conde

Eran ya en Fazinas essa gente maldita, 392
todos los castellanos eran en Piedrafita;
el conde -la su alma de pena sea quita-
fue se pora San Pedro a essa su ermita.
Quando fue a la ermita el conde allegado, 393
demando por su monje, don Pelayo llamado;
dixeron le por nuevas que era ya finado,
ocho dias avia que era soterrado.
Entro en la ermita con muy grand devoçion, 394



finco los sus finojos e fizo su oraçion,
de los ojos llorando fizo su petiçion:
«Señor, tu me aguarda d'error e d'ocasion.
Señor, por grand amor de fer a ti serviçio, 395
passo mucho lazerio e dexo mucho viçio,
con est' cuerpo lazado fago te sacrificio,
con moros e cristianos meto me en grand bolliçio.
Los reyes de España, con derecho pavor, 396
olvidaron a ti, que eres su señor,
tornaron se vassallos d'esse rey Almançor
.....
Yo quando vi que ellos fueron en tal error 397
e por miedo de muerte fizieron lo peor,
nunca de su conpañia despues ove sabor,
por fer a ti serviçio non quise mas su amor.
Finque yo entre todos solo desanparado, 398
de muert' non ove miedo nin quise aquel pecado:
quando ellos veyeron que era yo apartado,
luego fui d'ellos todos muy fuerte amenazado.
Llegaron me las cartas a Muño esse dia, 399
venieron mesajeros çinco en aquel dia
commo me menazavan reyes d'Andaluzia,
por que de los d'España yo solo me erzia.
Ovieron sus poderes sobre mi d'ayuntar, 400
unos venien por tierra, otros venien por mar;
querrian, si podiessen, d'este sieglo m' sacar,
quesiste tu, Señor, valer me e ayudar.
Vençi los e mate los, Señor, con tu poder, 401



nunca fui contra ti, segunt mi entender,
tengo me por pagado si te fize plazer,
bien tengo que non has por que me falesçer.
Por essas escrituras que dexo Isaias, 402
que a los tus vassallos nunca falesçerias:
Señor, tu siervo so con mis cavallerias,
no m' partire de ti en todos los mis dias.
Mas he yo grand mester, Señor, de la tu ayuda, 403
Señor, sea por ti Castiella defenduda;
toda tierra de Africa sobre mi es venuda,
anparar non la puedo, Señor, sin tu ayuda.
Por fuerça nin por seso que yo podiesse aver 404
non la podrie por guisa ninguna defender;
Señor, da me esfuerço e seso e poder
que pueda a Almançor o matar o vençer.»

Aparición en sueños de San Pelayo y San Millán

Teniendo su vegilia, con Dios se razonando, 405
un sueño muy sabroso al conde fue tomando:
con sus armas guarnido assi se fue acostando,
la carne adormida, assi yaze soñando.
Non podria el conde aun ser adormido, 406
el monje San Pelayo de suso l' fue venido,
de paños commo el sol todo venie vestido,
nunca mas bella cosa veyera omne nasçido,
Llamo le por su nonbre al conde don Fernando, 407



dixo l': «¿Duermes o commo estas assi callando?
Despierta e ve tu via, ca te creçe oy grand bando,
ve te pora el tu pueblo, que te esta esperando.
El Criador te otorga quanto pedido le has, 408
en los pueblos paganos grand mortandat faras,
de tus buenas conpañas muchas y perderas,
pero, con todo el daño, tu el canpo vençeras.
Aun te dize mas el alto Criador: 409
que tu eres su vassallo e el es tu Señor,
con los pueblos paganos lidiaras por su amor,
manda te que te vayas lidiar con Almançor.
Yo sere y contigo, que me lo ha otorgado, 410
y sera el apostol Santiago llamado,
enbiar nos ha Cristo valer a su criado,
sera con tal ayuda Almançor enbargado.
Otros vernan y muchos commo en una vision 411
en blancas armaduras, angeles de Dios son;
traera cada uno la cruz en su pendon:
moros, quando nos vieren, perdran el coraçon.
Amigo, dicho te he lo que a mi mandaron, 412
vo me pora aquellos que me aca enviaron.»
Los angeles fermosos de tierra lo alçaron,
grand alegria faziendo al çielo lo levaron.
Desperto don Fernando commo con grand pavor: 413
«¡Que puede ser aquesto! ¡Vala me el Criador!
Pecado es que me quiere echar en un error;
Cristo, yo tuyo so, guarda me tu, Señor.»
Estando en el sueño que soñara pensando, 414



oyo una grand voz que le estava llamando.
«Lieva dend', ve tu via, el conde don Fernando,
espera te Almançor con el su fuerte bando.
Non tardes, ve tu via; si non, tuerto me azes, 415
porque tanto me tardas en grand culpa me yazes,
no l' des ninguna tregua nin fagas con el pazes,
a todo el tu pueblo fazer lo has tres azes.
Tu entra con los menos de partes de oriente, 416
entrante de la lid ver me has vesible miente;
manda entrar la otra az de partes d'oçidente,
y sera Santiago, esto sin fallimiente.
Entre la otra terçera de partes d'aquilon, 417
vençremos los poderes d'este bravo leon;
faras tu, si esto fazes, a guisa de Sanson
quando con las sus manos lidio con el bestion.
Non quiero mas dezir: lieva dend', ve tu via. 418
¿Quieres saber quien trae esta mensajeria?
Millan so yo por nonbre, Jesucristo me enbia,
durara la batalla fasta terçero dia.»

Los castellanos, molestos con su señor

Quando ovo don Fernando todo esto oido, 419
el varon don Millan a los çielos fue ido:
fue luego de la ermita el conde espedido,
torno se a Piedrafita d'onde fuera salido.
Quando el conde llego a su buena conpañã, 420



fallo a sus vassallos todos con fuerte saña,
maltraian le tanto que eran grand fazaña,
non davan mas por el que por una castaña.
Commo eran malinconicos todos con grand despecho, 421
de chicos e de grandes, de todos fue maltrecho.
«Fazes -dixeron- conde, sin guisa grand malfecho,
si algun yerro tomamos, sera muy grand derecho.
Assi commo ladron que anda a furta, 422
assi solo seño te amas apartar;
quando nos te buscamos no t' podemos fallar,
abremos por aquesto algun yerro tomar.
Por que tanto t' sofrimos por end somos peores, 423
pedimos te merçed, non nos fagas traidores,
ca non lo fueron nunca nuestros anteçessores,
mas non ovo en el mundo leales nin mejores.»

Fernán González les arenga

Quando a toda su guisa lo ovieron maltraido, 424
dixo les don Fernando: «Por Dios, sea oido:
de quanto que yo fize non so arrepentido,
no m' devedes tener assi por tan fallido.
Fui yo a la ermita por mi amigo ver, 425
por el e yo en uno amos aver plazer;
quando y fui llegado, demande d'el saber,
por nuevas me dixeron que era en otro poder.
Sope yo como era mi amigo finado, 426



mostraron me el logar do yazie soterrado;
rogue a Jesucristo que, si el fizo pecado,
por la su grand medida le sea perdonado.
Entrante de la puerta y fize mi oraçion, 427
tal qual me dio Dios seso e m' metio en coraçon;
vino a mi este monje commo en una vision:
"Despierta -dixo- amigo, que ora es e sazon."
Dixo me lo en sueños, non lo quise creer, 428
desperte e non pude ninguna cosa ver;
oi una grand voz de çielo desçender,
voz era de los santos segun mi entender.
Esta es la razon que la voz me dezia: 429
"Conde Fernan Gonzalez, lieva dend', ve tu via,
todo el poder de Africa e del Andaluzia
vençer lo has en el canpo d'este terçero dia."
Dixo m' que mal fazia por tanto que tardava 430
a aquel Rey de los Reyes por cuya amor lidiava,
que fuesse e non tardasse contra la gent pagana,
que por que avie miedo, pues que el me ayudava,
Otras cosas me dixo que me quiero callar, 431
serie grand alongança de todo lo contar,
mas vos aver lo hedes aina de provar,
fasta que lo provedes, aver me he de callar.
En aquella ermita fui yo bien aconsejado 432
del monje San Pelayo, siervo de Dios amado,
que por el su consejo Almançor fue arrancado;
fui lo a buscar agora e falle l' soterrado.
Fasta que lo sepades com' lo fui yo a saber 433



por end non me devedes por fallido tener;
aguardar vos querria a todo mi poder
de por mengua de mi en yerro non caer.
De Dios e de los omnes mester nos ha consejo, 434
si non los afincamos, fer nos han mal trebejo;
trae rey Almançor muy grand pueblo sobejo,
nunca en la su vida ayunto tal conçejo.
Mill ha y pora uno, esto bien lo sabemos, 435
dicho es que ha mester que consejo tomemos:
maguer fuir queramos fazer non lo podemos,
assi commo los peçes enredados yazemos.
Aragon e Navarra, todos los pitavinos, 436
si en quexa nos vieren non nos seran padrinos,
non nos darien salida por ningunos caminos,
mal nos quieren de muerte todos nuestros vezinos.
Si nos, por mal pecado, fueremos arrancados, 437
los nuestros enemigos seran de nos vengados;
seremos nos cativos, fanbrientos e lazrados,
seran los nuestros fijos de moros cativados.
Los fijos e las fijas que nos tanto queremos 438
ver los hemos cativos, valer non los podremos;
do nos mandaren ir, por fuerça alla iremos,
nuestros fijos e fijas jamas non los veremos.
Desanparado es el que yaze en cativo, 439
mas dize muchas vezes que non querrie ser vivo,
"Señor del mundo -dize- ¿por que me eres esquivo,
que me fazes vevir lazrado e perdido?"
Ligera cosa es la muerte de pasar, 440



muerte de cada dia muy mala es d'endurar,
sofrir tanto lazerio e ver tanto pesar,
ver los sus enemigos lo suyo heredar.
Contesçe esso mismo con la gent renegada 441
heredan nuestra tierra e tienen la forçada;
endreçar se ha la rueda que esta trestornada,
seran ellos vençidos, de Cristus la fe onrada.
Non es dicha fortuna por sienpre en un estado, 442
uno ser sienpre rico e otro ser menguado,
camia estas dos cosas la fortuna priado,
al pobre faze rico e al rico menguado.
Quiere fazer las cosas assi el Criador, 443
de dar e de quitar el es el fazedor
por entender que el es sobre todos mejor;
el que suel' ser vençido sera el vençedor.
A tal Señor commo este devemos nos rogar, 444
que por la su mesura nos quiera ayudar,
que en el nos esta todo, caer o levantar,
ca sin el non podemos nulla cosa acabar.
Amigos, lo que digo bien entender devedes; 445
si fueros vençidos ¿que consejo prendredes?;
morredes commo malos, la tierra perderedes,
si esta vez caedes, non vos levantaredes.
De mi mismo vos digo lo que cuedo fazer: 446
nin preso nin cativo non me dexare ser,
maguer ellos a vida me quisieren prender,
matar me he yo ante que sea en su poder.
Todo aquel que de vos del canpo se saliere 447



o con miedo de muerte a presion se les diere,
quede por alevoso si tal fecho fiziere,
con Judas en infierno yaga quando moriere.»
Quando aquesto oyo el su pueblo loçano, 448
todos por una boca fablaron muy priado:
«Señor, lo que tu dizes de nos sea otorgado,
el que fuyere yaga con Judas abraçado.»
Quando ovo el conde dichas estas razones 449
-antes tenian todos duros los coraçones-
fueron muy confortados, caveros e peones;
mando commo fiziessen essos grandes varones.

Disposición del ejército cristiano

Mando que fuessen prestos otro dia mañana, 450
fuessen puestas las azes en medio de la plana,
todos fuessen armados a primera canpana,
darian lid canpal a aquella gent pagana.
A don Gustio Gonçalez el que de Salas era, 451
a el e a sus fijos dio les la delantera,
con ellos don Velasco -tambien de Salas era-
que por miedo de muerte non dexarie carrera.
Entro Gonçalo Diaz, en esta misma faz, 452
era en los consejos bueno de toda paz,
era por en faziendas crudo commo agraz,
quienquier que l' demandasse fallar lo ie de az.
Dos sobrinos del conde, valientes e ligeros, 453



-fiziera los el conde estonçes cavalleros-
devieran ser contados en los golpes primeros,
fueron estos llamados los lobos carniçeros.
Los que Gustio Gonçalez avie d'acabdillar, 454
-dozientos fueron estos caveros de prestar-
el conde los mando por una parte entrar;
de quales ellos fueron no s' podrien mejorar.
Dio les seis mill peones pora la delantera, 455
omnes de la Montaña, gente fuerte e ligera:
si bien guisados fuessen, commo mester les era,
por tres tantos de moros non dexarien carrera.
Dexemos esta az toda muy bien parada, 456
non podria el cabdiello mejorar se por nada,
serie por nulla fuerça a duro quebrantada;
ya era en todo esto la otra az guisada.
Fue dado por cabdiello don Lope el vizcaino, 457
bien rico de mançanas, pobre de pan e vino;
en la faz se contaron fijos de don Laino,
e otro de la Montaña que dizien don Martino.
Avie de buroveses, otrossi treviñanos, 458
caveros bien ligeros, de coraçon loçanos,
de Castiella la Vieja muy buenos castellanos,
que muchos buenos fechos fizieron por sus manos.
Venian y de Castro unas buenas conpañas, 459
e venian con ellos otros de las montañas;
fueron y estorianos, gentes muy bien guisadas,
muy buenos eran d'armas, bien conplidos de mañas.
Venien estos caveros en essa az mediana, 460



estos eran dozientos de la flor castellana;
todos fueron en canpo otro dia mañana,
essa fue pora moros una negra semana.
Dio les seis mill peones con que los combatiessen, 461
peones con caveros En uno los partiessen,
que, quando los peones carrera les abriessen,
entrarien los caveros mejor por do podiessen.
Ruy Cavia e don Nuño, de los d'alfoz de Lara, 462
venien y los serranos, gentes que el poblara
en una sierra fuerte que de moros ganara;
venien y los Velascos que esse dia armara.
El conde don Fernando, de los techos granados, 463
ovo veinte escuderos en esse dia armados;
estos con el buen conde en az fueron entrados,
por todos son cinquenta, non mas fueron contados.
Venien tres mill peones, todos de buena gente, 464
que por miedo de muerte non farien fallimiente;
maguer fuessen buscados de partes de oriente
non fallarien mejores fasta en oçidente.
Consejo les a todos del qual guisa fiziessen: 465
si el dia primero vençer non los podiessen,
que s' tirassen afuera quando el cuerno oyessen,
a la seña del conde todos se acogiessen.
Quando ovo el conde su cosa aguisada, 466
sus azes bien paradas, su gente ordenada,
-sabie bien cada uno su çertera entrada-
tornaron a sus tiendas, cada uno a su posada.



El prodigio espantoso

Cenaron e folgaron esa gente cruzada, 467
todos a Dios rogaron con voluntad pagada
que y les ayudasse la su virtud sagrada,
et fuessen venturosos d'aver la lid rancada.
Vieron aquella noche una muy fiera cosa: 468
venia por el aire una sierpe rabiosa,
dando muy fuertes gritos la fantasma astrosa,
toda venie sangrienta, bermeja commo rosa.
Fazia ella senblante que ferida venia, 469
semejaba en los gritos que el çielo partia,
alunbrava las uestes el fuego que vertia,
todos ovieron miedo que quemar los queria.
Non ovo ende ninguno que fues' tan esforçado 470
que grand miedo non ovo e fuesse espantado;
cayo y mucho omne en tierra deserrado,
ovieron muy grand miedo todo el pueblo cruzado.
Despertaron al conde, que era ya dormido; 471
ante que el veniesse el culuebro era ido,
fallo todo el su pueblo commo muy desmado,
demando del culuebro commo fuera venido.
Dixeron gelo todo de qual guisa veniera, 472
commo cosa ferida que grandes gritos diera,
vuelta venia en sangre aquella bestia fiera:
la tierra s' maravillan commo non la ençendiera.
Quando gelo contaron assi como lo vieron, 473



entendio bien el conde que grand miedo ovieron,
que esta atal figura diablos la fizieron,
e a los pueblos cruzados revolverlos quisieron.
A los moros tenian que los venie ayudar 474
ca coidavan sin duda cristianos espantar;
por tal que los cristianos se ovieran a tornar,
quisieran en la ueste algun fuego echar.
Mando a sus varones el buen conde llamar, 475
quando fueron juntados mando los escuchar:
el derie que queria la serpiet demostrar;
luego de estrelleros començo de hablar.
«Los moros, bien sabedes, se guian por estrellas, 476
non se guian por Dios, que se guian por ellas;
otro Criador nuevo han fecho ellos d'ellas,
diz que por ellas veen muchas de maravellas.
Ha y otros que saben muchos encantamientos, 477
fazen muy malos gestos con sus espiramientos,
de revolver las nuves e revolver los vientos
muestra les el diablo estos entendimientos.
Ayuntan los diablos con sus conjuramientos, 478
aliegen se con ellos e fazen sus conventos,
dizen de los passados todos sus fallimientos,
todos fazen conçejo los falsos carbonientos.
Algun moro astroso que sabe encantar 479
fizo aquel diablo en sierpe figurar
por amor que podiesse a vos mal espantar,
con este tal engaño cuidaron nos torvar.
Commo sodes sesudos, bien podedes saber 480



que non ha el poder de mal a nos fazer,
ca tollo le don Cristus el su fuerte poder,
veades que son locos los que l' quieren creer.
Que es de todo el mundo en uno el poder, 481
que a el solo devemos todos obedecer,
ca el es poderoso de dar e de toller:
a tal Señor commo este devemos nos temer.
Quien este Señor dexa e en la bestia fia 482
tengo que es caido a Dios en muy grand ira,
anda en fallimiento la su alma mesquina:
quantos que andan assi el diablo los guia.
Tornemos en lo al en que agora estamos: 483
trabajado avemos, mester es que durmamos;
con ellos en el campo cras mañana seamos,
todos en su logar assi commo mandamos.»
Fueron a sus posadas, comiençan a dormir; 484
començaron las alas los gallos a ferir,
levantaron se todos, missa fueron oir,
confessar se a Dios, pecados descubrir.
Todos, grandes e chicos, la su oraçion fizieron, 485
del mal que avian fecho todos se repentieron,
la ostia consagrada todos la resçebieron,
todos de coraçon a Dios merçed pedieron.
Era en todo esto el dia allegado, 486
entraron en las armas todo el pueblo cruzado,
las azes fueron puestas commo les fue mandado
bien sabie cada uno su lugar señalado.



Inicio de la batalla. Primeros golpes del conde

Fueron todas las gentes en un punto guarnidas, 487
movieron pora ellos todos por sus partidas,
las azes fueron puestas, mezcladas las feridas,
ovo de cada parte muchas gentes caidas.
El conde don Fernando, este leal cabdiello, 488
pareçia entre todos un fermoso castiello,
avie en la faz primera abierto un grand portiello,
fincado en el escudo traie mucho quadriello.
Ronpie todas las azes que fronteras estavan, 489
a la parte que el iva todos carrera l' davan,
los golpes que fazia bien a lexos sonavan,
todos en sus feridas grand esfuerço tomavan.
Andava por las azes commo leon fanbriento, 490
de vençer o morir tenie fuerte taliento,
dexava por do iva todo el canpo sangriento,
dava y muchas animas al bestion mascariento.
Un rey de los de Africa era y cavalgante, 491
-entre todos los otros semejava gigante-
que al conde buscava, -e el conde al semejante-;
luego quando lo vio fue se l' parar delante.
El conde quando l' vio tan irado venir, 492
aguijo el cavallo e fue lo resçebir:
abaxaron las lanças e fueron se ferir,
¡devieran tales golpes una torre partir!
Entramos uno a otro fueron mucho enbargados, 493



fueron muy mal feridos, estavan enbaçados;
fablar non se podian, tanto eran mal golpeados,
eran de fuertes golpes amos a dos llagados.
El conde don Fernando, maguer que mal ferido, 494
antes que el rey entrasse en todo su sentido,
del conde fue otra vez el rey muy mal ferido,
fue luego del cavallo a tierra abatido.
Los vassallos del moro, quando aquesto vieron, 495
çercaron al buen conde, muy grand priessa le dieron;
essora castellanos en valde y non fueron:
dando grandes feridas su señor acorrieron.
El conde castellano, con sus gentes dudadas, 496
fueron aquestas oras fuerte miente esforçadas;
el cavallo del conde traie grandes lançadas,
tenie fasta los pies las entrañas colgadas.
Ovo el su buen cavallo al conde de morir, 497
a mayor fuert sazón no l' podiera fallir,
ca non podie tornar se nin podia foir,
las coitas que sofria non las podrie dezir.
Estava apeado derredor su mesnada, 498
escudo ante pechos, en la mano su espada.
«Vala me -dixo- Cristus, la tu virtud sagrada,
non quede oy Castiella de ti desanparada.»
Los moros eran muchos, tenien lo bien çercado; 499
maguer que el buen conde estava apeado,
feria a todas partes a guisa d'esforçado:
los sus buenos vassallos valieron lo priado.
Dieron le un buen cavallo qual el mester avia, 500



dava graçias a Dios, fazie grand alegria:
«Señor, merçed tamaña gradeçer no t' podria,
que tal bien acorriste a la grand coita mia.»
Dexemos nos el conde, mejor de otros reyes, 501
faziendo lo que faze el lobo en las greyes;
tornemos a los otros

Otros jefes castellanos

Los de Gustio Gonçalez, que la otra az guiava, 502
-corria mucha sangre por do el aguijava,
ivan grandes arroyos commo fuent que manava-
fazien grand mortandat en aquesta gent brava.
Don Diego Lainez, con amos sus hermanos, 503
ferie de la otra parte con otros castellanos,
fazie grand mortandat en los pueblos paganos,
todos caien de vuelta, los moros e cristianos.
Los moros, en todo esto, en valde non yazian, 504
en los omnes de pie grand mortandat fazian,
sabed, d'amas las partes muchos omnes caian,
a los golpes que davan, las sierras reteñian.
Estido la fazienda en peso todo el dia, 505
sobre ganar el canpo era grand la porfia,
tenie s' por bienandante el que mejor feria;
sobre todos, el conde llevava mejoría.
Ferie los don Fernando de toda voluntad, 506



en los pueblos paganos fazie grand mortandad.
«Valas me -dixo- Cristus, Padre de Piedad,
sea oy ensalçada por ti la cristiandad.»
Tenie llenos de polvo la boca e los dientes, 507
abes podie fablar por confortar sus gentes,
diziendo: «Oy sed buenos, vassallos e parientes,
los buenos, en tal dia, devedes parar mientes.»
Dezie: «Ferid de rezio, mis leales amigos, 508
avedes muchos tuertos d'Almançor resçebidos,
pora vengar nos d'el set bien mientes metidos,
acordat vos que somos por esso aqui venidos.»
El sol era ya puesto, queria anocheçer, 509
nin moros nin cristianos non se podien vençer;
mando luego el conde el su cuerno tañer,
e ovieron se todos a la seña acojer.
Los pueblos castellanos, essas gentes cruzadas, 510
sacaran a los moros fueras de sus posadas:
el conde don Fernando con todas sus mesnadas
fueron aquella noche todas bien albergadas.
El conde e sus gentes las posadas tomaron, 511
ovieron tal albergue qual a Dios demandaron,
quanto mester ovieron todo y lo fallaron,
con sus armas guarnidos essa noche velaron.

Segundo día de combate.

Nuevos golpes del conde y sus capitanes



Los unos e los otros de rezio s' combatieron; 519
sabet, d'amas las partes muchos omnes morieron;
la noche fue venida e de alli se erzieron,
nada non acabaron por lo que y venieron.
Tornaron se a las tiendas fanbrientos e lazrados: 520
levaran fuerte dia, estaban muy cansados,
avien y muchos omnes feridos e matados;
çenaron e dormieron toda la noche armados.

El conde infunde ánimos
con la promesa de la ayuda divina

El conde don Fernando, de fazienda granada, 521
mando a prima noche llamar essa mesnada;
luego fue a poca d'ora toda con el juntada,
passaron por oir le aquella gent lazrada.
«Amigos -dixo el conde-, por Dios, que esforçedes, 522
por el muy mal lazerio, que vos non desmayedes:
cras ante de la nona un grand acorro avredes,
en manera que vos el canpo vençeredes.
Si quisieredes vos que el canpo venzamos, 523
ante del sol salido nos los acometamos:
si de rezio ferimos e vagar non les damos,
dexar nos han el canpo ante que los firamos.
De muertos o vençudos non nos escaparan, 524
arrancados del canpo e vençudos seran,
iremos en alcanco, ca de nos fuiran:



vengar nos emos d'ellos del mal que fecho han.
Ca seguro so yo: vençudos non seremos, 525
ca ante que essofuesse morir nos dexariemos,
de dexar nos prender a vida non querriemos,
ca bien se yo de nos que lo mejor faremos.»
Pues que el conde ovo la razon acabada, 526
-sabie bien cada uno su çertera entrada-
tornaron a sus tiendas, cada uno a su posada,
dormieron efolgaron essa gente cruzada.

Tercer día de combate.

El ejército castellano en apuros

Otro dia mañana, fueron se levantar, 527
vestieron se las armas por al canpo tornar,
començaron a Dios de coraçon rogar
que y contra los moros los fuesse ayudar.
La oraçion acabada, las lanças abaxaron, 528
fueron ferir en moros, «Santiago» llamaron;
maguer que eran cansados, todos se esforçaron,
mas esforçada miente que ante començaron.
El conde don Fernando, omne muy bienandante, 529
fazie grand mortandat, mas rezio que de ante;
fue la gente africana d'aquesto muy pesante,
non avie y ninguno que se l' paras' delante.
Todos de coraçon eran pora lidiar, 530
nin lanças nin espadas non avian vagar,



reteñien los yelmos, las espadas quebrar,
ferien en los capiellos, las lorigas falsar.
Los chicos e los grandes todos mientes paravan, 531
commo a angel de Dios todos a el guardavan;
quando oian «Castiella», todos se esforçavan,
todos en su palabra grand esfuerço tomavan.
Don Gustio Gonçalez era leal cabdiello, 532
avia en los primeros abierto un grand portiello;
un rey de los de Africa, un valiente cabdiello,
ferio l' d'un espadada por medio del capiello,
Capiello e almofar e la cofia d'armar 533
ovo los la espada ligero de cortar,
ovo fasta los ojos la espada de passar,
d'aqueste golpe ovo don Gustio a finar.
Alli do el murio non yazie el seño: 534
un sobrino del conde, que era su conpañero,
mato se con un moro que era buen caverro:
non avie y de moros mas estraño braçero.
Cristianos otros muchos por ende y morieron; 535
ellos en todo esto en valde non se ovieron,
en los pueblos paganos grand mortandad fizieron:
fablaron d'ello sienpre todos quantos lo oyeron.

Valor y arenga del conde

Al conde don Fernando llegaron los mandados 536
commo eran los mejores de los otros finados;



los cristianos estaban tristes e deserrados:
si non los acorria, eran desbaratados.
Quando lo oyo el conde por end fue muy quexado, 537
aguijo el caballo, acorrio les priado;
fallo de mala guisa revuelto el mercado:
presos fueran o muertos si non fuera llegado.
Ferio luego el conde en los pueblos paganos, 538
de los que el alcançava pocos se ivan sanos;
dizie: «Yo so el conde; esforçad, castellanos,
ferid los bien de rezio, amigos e hermanos.»
Los cristianos lazrados, quando aquesto vieron, 539
aunque eran mal andantes, todo el miedo perdieron;
todos con su señor grand esfuerço cogieron,
en las azes paganas muy de rezio ferieron.
El conde castellano, de coraçon conplido, 540
dizie: «Ferit, caveros, oy avedes vençido;
non se do falle pan quien oy fuer' retraido:
mucho le valdrie mas que nunca fues' nasçido.»
Non se omne en el mundo que al conde oyesse 541
que en ninguna manera ser le malo podiesse;
nunca podrie ser malo el que con el comiesse:
mejor devrie ser que otro el que con el visquiesse.
Quien a Gustio Gonçalez essas oras matara, 542
del conde, si podiera, de grado se desviara,
si lo guisar podiera, mejor lo baratara:
al señor de Castiella fue se l' parar de cara.
El grand rey africano oyera lo dezir 543
que nul omne al conde non se l' podie guarir;



por tanto, si pudiera, quisiera lo foir:
no l' dio vagar el conde e fue lo a ferir.
Firio le luego el conde e partio le el escudo, 544
rompio l' las guarniçiones con fierro mucho agudo:
de muerte el rey de Africa anparar non se pudo,
de çima del cavallo a tierra fue abatudo.
Fueron los africanos d'esto mucho pesantes, 545
ca eran del buen conde todos muy malandantes,
ferieron sobre el conde mas de mill cavalgantes,
el torneo fue vuelto mas firme que de antes.

Situación crítica. Oración del conde

Mataron bien quarenta de parte de Castiella, 546
salie mucho cavallo vazio de su siella;
avie de sus vassallos el conde grand manziella,
coido se que sin duda se perderie Castiella.
Era en fuerte cuita el conde don Fernando, 547
iva, si se l' fiziesse, su muerte aguisando;
alço al çielo los ojos al Criador rogando,
com' si fuesse con el, assi le esta llamando:
«Pues non so venturoso d'esta lid arrancar, 548
quier que escapar pudiesse, yo non quiero escapar,
nin nunca vere yo mas coita nin pesar,
meter me he en logar do me hayan de matar.
Castiella, quebrantada, quedara sin señor, 549
ire con esta rabia, mesquino pecador;



sera en cautiverio del moro Almançor:
por non ver aquel dia, la muerte es mejor.
Señor, ¿por que nos tienes a todos fuerte saña?; 550
por los nuestros pecados, non estruyas a España:
perder se ella por nos semejarie fazaña,
que de buenos cristianos non avria calaña.
Padre, Señor del mundo, e vero Jesucriste: 551
de lo que me dixeron, nada non me toviste:
que me acorrerias conmigo lo posiste;
yo non te fallesçiendo, tu ¿por que me falleçiste?
Señor, pues es el conde de ti desanparado, 552
que por alguna cosa eres d'el despagado,
resçibe tu, Señor, en comienda el condado;
si non, sera aina por suelo astragado.
Pero yo non morre assi desanparado: 553
antes avran de mi los moros mal mercado;
tal cosa fara antes este cuerpo lazrado,
que, quanto el mundo dure, sienpre sera contado.
Si atanta de graçia me quesiesse tu dar 554
que yo a Almançor me pudiesse allegar,
non creo yo que a vida me pudiesse escapar:
yo mismo cuidaria la mi muerte vengar.
Todos los mis vassallos que aqui son finados 555
serien por su señor este dia vengados,
todos en paraiso conmigo ayuntados:
farie muy grande honra el conde a sus criados.»



Aparición de Santiago Apóstol

Querellando se a Dios el conde don Fernando, 556
los finojos fincados, al Criador rogando,
oyo una grande voz que le estava llamando:
«Fernando de Castiella, oy te creçe grand bando.»

Alço suso los ojos por ver quien lo llamava, 557
vio al Santo apostol que de suso le estava:
de caveros con el grand conpañia llevava,
todos armas cruzados, commo a el semejava.

Fueron contra los moros, las sus azes paradas, 558
-¡nunca vio omne nado gentes tan esforçadas!-;
el moro Almançor, con todas sus mesnadas,
con ellos fueron luego fuerte miente enbargadas.

Veien d'una señal tantos pueblos armados, 559
ovieron muy grand miedo, fueron mal espantados;
de qual parte venian eran maravillados;
lo que mas les pesava: eran todos cruzados.

Dixo el rey Almançor: «Esto non puede ser; 560
¿do l' recreçio al conde atan fuerte poder?
Cuidava yo oy sin duda le matar o prender,
e avra con estas gentes el a nos cometer.»



Victoria y persecución

Los cristianos mesquinos, que estaban cansados, 561
de fincar con las animas estaban desfiuzados;
fueron con el apostol muy fuerte confortados,
nunca fueron en ora tan fuerte esforçados.
Acresçio les esfuerço, todo el miedo perdieron, 562
en los pueblos paganos grand mortandad fizieron;
los poderes de Africa sofrir non lo pudieron,
tornaron las espaldas del canpo se movieron.
Quando vio don Fernando que espaldas les tornavan, 563
que con miedo de muerte el canpo les dexavan,
el conde e sus gentes fuerte los aquexavan,
espuelas e açotes en las manos tomavan.
Fasta en Almenar a moros malfaçaron, 564
muchos fueron los presos, muchos los que mataron,
un dia e dos noches sienpre los alcançaron,
despues al terçer dia a Fazinas tornaron.

San Pedro de Cardeña, monumento funerario castellano

Buscaron por los muertos que espessos yazian, 565
-comme estaban sangrientos a dur' los conoçian-;
los cristianos finados que los soterrarian,



cada uno a sus lugares que se los levarian.
El conde don Ferrando, conplido de bondades: 566
«Amigos, no m' semeja que aquesto vos fagades,
d'enbargar vos de muertos nulla cosa ganades:
metredes grandes duelos en vuestras vezindades.
Los muertos a los vivos ¿por que han d'enbargar?; 567
por duelo non podremos a ninguno tornar;
aqui ha una ermita que es un buen lugar,
ternia yo por bien d'alli los soterrar.
Nunca podrien yazer en lugar tan honrado, 568
yo mismo e mi cuerpo y lo he encomendado,
mando me y llevar quando fuere finado,
y quiero yo fazer un lugar mucho honrado.»
Lo que les dixo el conde, todos esto otorgaron, 569
los cristianos finados pora y los llevaron,
mucho honrada miente alli los soterraron;
quand fueron soterrados, su camino tomaron.



X. CASTILLA Y LEÓN

El rey de León convoca cortes

Enbio Sancho Ordoñez al buen conde mandado 570
que querie fazer cortes e que fuesse priado,
e que eran ayuntados todos los del reinado;
por el solo tardava, que non era uviado.
Ovo ir a las cortes, pero con grand pesar, 571
era muy fiera cosa la mano le besar:
«Señor Dios de los çielos, quieras me ayudar
que yo pueda a Castiella d'esta premia sacar.»
El rey e sus varones muy bien lo reçebieron, 572
todos con el buen conde muy grand gozo ovieron,
fasta en su posada todos con el venieron,
entrante de la puerta todos se despedieron.
A chicos e a grandes de toda la çibdad 573
la venida del conde plazie de voluntad;
a la reina sola pesava por verdad,
que avia con el muy grande enemistad.
Avie en estas cortes muy gran pueblo sobejo, 574
despues que el conde vino duro les poquellejo,
ca dio les el buen conde mucho de buen consejo,
d'ellos en poridad, d'ellos por buen conçejo.



Venta del caballo y el azor

Llevara don Fernando un mudado açor, 575
non avia en Castiella otro tal nin mejor,
otrossi un cavallo que fuera d'Almançor:
avie de todo ello el rey muy grand sabor.
El rey, de grand sabor de a ellos llevar, 576
luego dixo al conde que los querie conprar.
-«Non los vendrie, señor, mas mandes los tomar;
vender non vos los quiero, mas quiero vos los dar.»
El rey dixo al conde que non los tomaria, 577
mas açor e cavallo que gelos conpraria,
que d'aquella moneda mill marcos le daria
por açor e cavallo si dar gelos queria.
Avenieron se amos, fizieron su mercado, 578
puso quando lo diesse a dia señalado;
si el aver non fuesse aquel dia pagado
sienpre fues' cada dia al gallarin doblado.
Cartas por ABC partidas y fizieron, 579
todos los paramentos alli los escrivieron,
en cabo de la carta los testigos pusieron
quantos a esta merca delante estovieron.
Assaz avia el rey buen cavallo conprado, 580
mas salio le a tres años muy caro el mercado:
con el aver de Françia nunca serie pagado,
por y perdio el rey Castiella su condado.
Fueron todas las cortes desfechas e partidas, 581



las gentes castellanas fueron todas partidas,
fueron todas las gentes del rey bien despedidas,
tornaron a sus tierras d'onde fueron venidas.



XI. PRISIÓN DEL CONDE

La reina de León trama la traición

Antes que el partiese, una dueña loçana, 582
reina de Leon, del rey don Sancho hermana,
prometio le al buen conde -fizo le fiuzia vana:
cuntio l'commo al carnero que fue buscar la lana-.
Demostro le el diablo el engaño aina: 583
prometio l' casamiento al conde la reina:
por que finas' la guerra le darie a su sobrina;
¡seria el daño grande sin esta meleçina!
Tovo ende el buen conde que serie bien casado, 584
otorgo a la reina que lo farie de grado.
La reina enbio luego a Navarra el mandado,
una carta ditada con un falso ditado.
Esta es la razon que la carta dezia: 585
«De mi, doña Teresa, a ti, el rey Garçia;
perdi al rey tu padre, que yo grand bien queria;
si fuesse rey com' tu, ya vengado lo avria.
Oras tu tienes tienpo por vengar a mi hermano, 586
por este tal engaño coger lo has en mano:
tomaras buen derecho d'aquel conde loçano,
a vida non le dexes a aquel fuert' castellano.»



Quando oyeron las gentes d'aqueste casamiento, 587
todos tenian que era muy buen ayuntamiento,
que serie de la paz carrera e çimiento:
¡mas ordio otras redes el diablo çeniçiento!

Vistas en Cirueña

Pusieron su lugar do a vistas veniessen, 588
tovieron por bien amos que a Cirueña fuessen,
de cada parte çinco caveros aduxessen,
fablarien e pornien lo que por bien toviessen.

Tomo Fernan Gonçalez çinco de sus varones, 589
todos de buen derecho e grandes infançones,
muy grandes de linaje, esforçados varones,
d'un logar eran todos e d'unos coraçones.

Fueron pora Cirueña assi commo mandaron, 590
el conde de Castiella con solos çinco uviaron;
el rey e los navarros aquel pleito falsaron:
en lugar de los çinco, mas de treinta llevaron.

Quando vio don Fernando al rey venir guarnido, 591
entendio que le avia del pleito falleçido:

«Santa Maria, val me, ca yo so aqui traido:
creyendo m' por palabra, yo mismo so vendido.»

El conde dio grand voz commo si fue' tronido, 592
diz: «Devie ser agora el mundo destruido,
con tan grand enemiga que el rey ha cometido;
lo que me dixo el monje, en ello so caido.»



Reptando se el mismo de la su mal andança, 593
non pudiendo tomar nin escudo nin lança,
fuxeron a una ermita, alli fue su anparança,
de man fasta la noche alli fue su morança.
Fizo su escudero a guisa de leal: 594
una finiestra vio en medio del fastial,
vino pora la hermita, metio s' por el portal,
echo les sus espadas, non pudo fazer al.
Aquestos escuderos que con el conde fueron, 595
quando a su señor acorrer no pudieron,
todos en su cavallos aina se cojieron,
luego con el mandado a Castiella venieron.

El conde se entrega al rey don García

Fue del rey don Garçia la iglesia bien lidiada, 596
non la quiso dexar maguer era sagrada,
de lo que quiso el rey non pudo acabar nada,
ca tenia el conde la puerta bien çerrada.
El sol era ya baxo, que se querie tornar, 597
mando el rey don Garçia al conde preguntar
si se querie a presion sobre omenaje dar,
que podrie por aquesto la muerte escapar.
A salva fe jurando dio se les a presion; 598
peso mucho a Dios fecho tan sin razon:
oyeron voz en grito, commo voz de pavon,
partio se el altar, de somo a fondon.
Assi esta oy en dia la iglesia partida 599



por que fue atal cosa en ella conteçida;
-bien cuido que durara fasta la fin conplida,
ca non fue atal cosa que sea ascondida-.

El conde, encarcelado

Fue luego don Ferrando en los fierros metido, 600
de grand pesar que ovo cayo amortecido,
a cabo d'una pieça torno en su sentido,
dixo: «Señor del mundo, ¿por que me has falleçido?
Señor Dios, si quisieres que fuesse aventurado, 601
que a mi los navarros me fallassen armado,
aquesto te ternia a merçed e a grado,
e por esto me tengo de ti desanparado.
Si fuesses tu en la tierra, serias de mi rebtado; 602
nunca fiz por que fuesse de ti desanparado,
morre de mala guisa commo omne de mal fado:
si yo pesar te fize, bien debes ser vengado.»
Dentro en Castro Viejo al buen conde metieron, 603
teniendo l' fuerte saña mala presion le dieron;
commo omnes sin mesura mesura no l' fizieron
los vassallos del conde dexar le non quisieron.
Dixo al rey Garçia el conde su razon: 604
«Non has por que tener ningunos en presion,
abras por mi señero quantos en Burgos son,
non les fagas nul mal, que ellos sin culpa son.»



Dolor de los castellanos

Solto los don Garçia, a Castiella venieron; 605
quando los castellanos el mandado sopieron
-nunca tan mal mensaje castellanos oyeron-
por poco, de pesar, de seso non salieron.
Fizieron muy grand duelo estonçes por Castiella, 606
mucho vestido negro, rota mucha capiella,
rascadas muchas fuentes, rota mucha mexiella
tenie en su coraçon cada uno grand manziella.
Lloravan e dezian: «¡Somos de fuert' ventura!» 607
Dezien del Criador mucha fuert' majadura:
«Non quiere que salgamos de premia nin d'ardura,
mas que seamos siervos nos e nuestra natura.
Somos los castellanos contra Dios en grand saña, 608
por que nos quiere dar esta premia atamaña;
caimos en la ira de todos los d'España:
tornada es Castiella una pobre cabaña.
A otro non sabemos nuestra coita dezir 609
si non al Criador, que nos deve oir;
con el conde coidavamos d'esta coita salir,
oviemos nos enantes en ella de venir.»
Dexemos castellanos en su fuerte pesar, 610
aver nos hemos luego en ellos a tornar;
ayuntaron se en uno por se aconsejar:
dexemos los yuntados, bien nos deve menbrar.



El conde lombardo

Tornemos en el conde do lo avemos dexado, 611
era en Castro Viejo en la carçel echado;
de gentes de Navarra era bien aguardado,
nunca fue omne nado en presion mas coitado.

Avia en estas tierras la gente ya oido 612
que otro mejor d'armas nunca fuera nasçido,
tenie se por mejor quien le avie conosçido,
avie sabor de ver le quien non le avia vido.

Un conde muy onrado, que era de Lonbardia, 613
vino le en coraçon de ir en romeria;
tomo de sus vassallos buena cavalleria,
por ir a Santiago metio se por su via.

Aquel conde lonbardo, yendo por la carrera, 614
demando por el conde en quales tierras era.

Dixeron gela luego toda cosa çertera
comme el fuera preso e sobre qual manera.

Demando el por çierto todo aquel engaño, 615
comme avien resçebido castellanos grand daño:
«Levaron le a vistas a fe e sin engaño,
en ellas le prendieron bien avie ya un año.»

Pregunto si l' podria por cosa alguna ver, 616
ca avia el sabor d'al conde conosçer,
que verie si podria alguna pro tener,
que tal omne non era pora en carçel tener.



Fue pora Castro Viejo, demando los porteros, 617
prometio les de dar muchos de los dineros,

.....
que le dexassen ver lo con solos dos caveros.
Levaron le al castiello, las puertas le abrieron, 618
los condes uno a otro muy bien se resçibieron;
entramos en su fabla grand pieça estovieron;
la razon acabada luego se despedieron.

Partieron se entramos de los ojos llorando, 619
finco en su presion el conde don Fernando,
estando en grand coita, muchas coitas pasando,
que Dios d'end' le sacasse todavia rogando.

Aquel conde lonbardo, quando fue despedido, 620
al conde castellano nunca le echo en olvido;
demando la donzella por que fuera cuntido
comme el conde oviera a ser d'ella marido.

Mostraron gela luego la ferosa donzella, 621
vio tan apuesta cosa que era maraviella;
fablo luego el conde de poridat con ella,
dixo le comme avia d'ella muy grand manziella.

«Dueña -dixo el conde- eres muy sin ventura, 622
non ha de mas mal fado en toda tu natura;
de ti han castellanos todos fuerte rencura,
que les vino por ti este mal sin mesura.

Dueña sin piedat e sin buen conosçer, 623
de fazer bien o mal tu tienes el poder:
si al conde non quieres tu de muerte estorçer,
aver se ha Castiella por tu culpa a perder.



Fazes muy grand ayuda a los pueblos paganos, 624
ca les quitava este a todos pies e manos;
tuelles muy grand esfuerço a todos los cristianos,
por ende andan los moros alegres e loçanos.
Eres de tu buen preçio mucho menoscabada, 625
seras por este fecho de muchos denostada;
quando fuere esta cosa por el mundo sonada,
sera toda la culpa luego a ti echada.
Si tu con este conde podiesses ser casada, 626
tener te ian las dueñas por bien aventurada,
de todos los d'España serias mucho onrada:
¡nunca fiziera dueña tan buena cavalgada!
Si tu eres de sentido, esto es lo mejor; 627
si tu nunca oviste de cavelo amor,
mas debes amar este que non enperador:
non ha omne en el mundo de sus armas mejor.»
Despidio se el conde, con todo fue su via, 628
fue se pora Santiago, conplio su romeria;
envio la infante esta mensajeria
con una de sus dueñas que ella mucho queria.

La infanta libera al conde

Torno s' la mensajera luego con el mandado 629
«de la coita del conde, que esta en grand coydado»;
vino con la respuesta a la infante priado;
dixo commo dexara al conde muy lazrado.



«De lo que m' dixo el conde, ove muy grand pesar, 630
ovo se contra vos a Dios a querellar,
que vos sola l' queredes d'este mundo sacar,
e si vos lo quisiessedes, el podria escapar.»
Dixo la dueña: «Infante, por la fe que devedes, 631
que vayades al conde e vos lo conortedes;
tal conde commo aqueste non lo desanparedes,
si muere de tal guisa, grand pecado faredes.»
Respondio a la dueña essora la infante: 632
«Bien vos digo, criada, tengo m' por malandante;
de quantos males pasa mucho so yo pesante,
mas venira sazón que l' vere bienandante.
Quiero contra el conde una cosa fazer: 633
al su fuerte amor dexar me yo vençer,
quiero me aventurar e ir me lo yo ver,
todo mi coraçón fazer le he entender.»
La infante doña Sancha, de todo bien conplida, 634
fue luego el castiello muy aina sobida;
quando ella vio al conde, tovo se por guarida.
«Señora -dixo el conde- ¿commo es esta venida?»
«Buen conde -dixo ella- esto faz buen amor, 635
que tuelle a las dueñas verguença e pavor,
olvidan los parientes por el entendedor,
de lo que ellos se pagan, tienen lo por mejor.
Vos sodes por mi amor, conde, mucho lazado, 636
ond' nunca bien oviestes sodes en grand cuidado;
conde, non vos quexedes, e sed bien asegurado,
sacar vos he d'aquí alegre e pagado.



Si vos luego agora d'aqui salir queredes, 637
pleito e omenaje en mi mano faredes
que por dueña en el mundo a mi non dexaredes,
comigo bendiçiones e missa prenderedes.
Si esto non fazedes, en la carçel morredes, 638
commo omne sin consejo, nunca d'aqui saldredes;
vos, mesquino, pensat lo, si buen seso avedes,
si vos por vuestra culpa atal dueña perdedes.»
Quando esto oyo el conde, tovo se por guarido 639
e dixo entre si: «¡Si fuesse ya conplido!»
«Señora -dixo el conde-, por verdat vos lo digo,
seredes mi muger e yo vuestro marido.
Quien d'esto vos falliere sea de Dios fallido, 640
fallesca de la vida com' falso descreido;
ruego vos lo, señora, en merçed vos lo pido,
que de lo que fablastes non lo echedes a olvido.»
El conde don Fernando dixo cosa fermosa: 641
«Si vos guisar podieredes de fazer esta cosa,
mientras que vos visquieredes, nunca abra otra esposa;
si d'esto vos falliere, fallesca m' la Gloriosa.»
Quanto todo aquesto ovieron afirmado, 642
luego saco la dueña al conde don Fernando:
«Vayamos nos, señor, que todo es guisado,
del buen rey don Garçia non sea mesturado.»
El camino françes ovieron a dexar, 643
tomaron a siniestra por un grand enzinar;
el conde don Fernando non podia andar:
ovo le ella un poco a cuestas a llevar.



Quando se fue la noche, el dia quier' paresçer; 644
ante que ningun omne a ellos podiesse ver,
vieron un monte espesso, fueron se asconder,
e ovieron alli la noche atender.

El mal arcipreste

Dexemos y a ellos en la mata estar, 645
veredes quanta coita les queria Dios dar;
d'un açipreste malo que iva a caçar
ovieron los sus canes en el rastro entrar.

Fueron luego los canes do yazien en la mata: 646
el conde e la dueña fueron en grand rebata
el açipreste malo, quando vio la barata,
plogo l' qual si ganasse a Acre e Damiata.

Assi commo los vio començo de dezir; 647
dixo: «Donos traidores, non vos podedes ir,
del buen rey don Garçia, non podredes foir,
amos a dos avredes mala muerte a morir.»

Dixo el conde. «Por Dios, sea la tu bondat 648
que nos quieras tener aquesta poridat;
en medio de Castiella dar te he una çibdat,
de guisa que la ayas sienpre por eredat.»

El falso açipreste, llieno de crueldat, 649
mas que si fuessen canes non ovo piedat;
diz: «Conde, si tu quieres que sea en poridat,
dexa me con la dueña conplir mi voluntat.»



Quando oyo don Fernando cosa tan desguisada, 650
non serie mas quejado que si l' dieran lançada:
«Por Dios, -le dixo-, pides cosa desaguizada,
por poco de trabajo demandas grand soldada.»
La dueña fue hartera escontra el coronado: 651
«Açipreste, ¿que quieres?; yo lo fare de grado;
por end' non nos perdremos amos e el condado,
mas vale que ayunemos todos tres el pecado.»
Dixo l' luego la dueña: «Pensat vos despojar, 652
aver vos ha el conde los paños de guardar,
e por que el non vea atan fuerte pesar,
plega vos, açipreste, d'aqui vos apartar.»
Quando el açipreste ovo aquesto oido, 653
ovo grand alegria, tovo se por guarido,
verguença non avia el falso descreido:
confounder cuido a otro, mas el fue confundido.
Ovieron se entramos yaquanto d'apartar, 654
cuidara se la cosa el luego d'acabar:
ovo el açipreste con ella de travar,
con sus braços abiertos iva se la abraçar.
La infante doña Sancha, dueña tan mesurada, 655
«-nunca omne nado vio dueña tan esforçada-
travo l' a la boruca, dio le una grand tirada,
dixo le: «Don traidor, de ti sere vengada.»
El conde a la dueña non podia ayudar 656
ca tenie grandes fierros e non podia andar;
su cuchiello en la mano ovo a ellos llegar,
ovieron le entramos al traidor de matar.



Quando de tal manera morio el traidor 657
-¡nunca merçed le quiera aver el Criador!-
la mula e los paños e el mudado açor
quiso Dios que lo oviesse mas onrado señor.
Tovieron todo el dia la mula arrendada, 658
el dia fue salido e la noche uviada;
quando vieron que era la noche aquedada,
movieron se andar por medio la calçada.

Los castellanos deciden ir en su busca

Dexemos y a ellos entrados en carrera 659
por llegar a Castiella, que muy çerca ya era;
dire de castellanos, gente fuerte e ligera,
avenir no s' podien por ninguna manera.
Los unos querien uno, los otros querien al; 660
comme omnes sin cabdiello avenien se muy mal.
Fablo Nuño Lainez, de seso natural,
buen cavallero d'armas e de señor leal.
Començo su razon muy fuerte e oscura: 661
«Fagamos nos señor de una piedra dura,
semejable al buen conde, d'essa mesma fechura:
a aquella imagen fagamos todos jura.
Assi comme al conde, las manos le besemos, 662
pongamos la en un carro, ante nos la llevemos
por amor del buen conde por señor le ternemos,
pleito e omenaje todos a ella faremos.



La seña de Castiella en la mano l' pongamos, 663
si ella non fuyere, nos otros non fuyamos,
sin el conde a Castiella jamas nunca vengamos;
el que antes tornare, por traidor le tengamos.
Si fuerte es el conde, fuerte señor llevamos; 664
el conde de Castiella nos a buscar vayamos;
alla finquemos todos o aca le traigamos;
tardando aquesta cosa mucho menoscabamos.
Al conde de Castiella muy fuerte onra le damos, 665
el puja cada día e nos menoscabamos,
semeja que el lidia e nos nunca lidiamos:
que Cristo nos perdone, que atanto nos pecamos.
Que veamos que preçio damos a un cavelero: 666
nos somos bien trezientos e el solo señoero,
e sin el non fazemos valia d'un dinero:
pierde omne buen preçio en poco de mijero.»
Quando Nuño Laino acabo su razon, 667
a chicos e a grandes plogo de coraçon.
Respondieron le luego mucho buen infançon:
«Todos lo otorgamos, que es de grand razon.»
Fizieron su imagen commo antes dicho era, 668
a figura del conde, d'essa misma manera;
pusieron le en un carro de muy fuerte madera;
sobido en el carro, entraron en carrera.
Todos, chicos e grandes, a la piedra juraron, 669
commo a su señoer assi la aguardaron;
pora ir a Navarra el camino tomaron,
en el primero dia a Arlançon llegaron.



Desende otro dia, essa buena conpañia, 670
su señor mucho onrado, su seña mucho estraña,
passaron Montes d'Oca, una fiera montaña,
solie ser de los buenos e los grandes d'España.
Caveros castellanos, conpañia muy lazrada, 671
fueron a Bilforado fazer otra albergada;
qual a Dios demandaron ovieron tal posada,
movieron se otro dia quando al alborada.



Encuentro de los castellanos y los fugitivos

Enantes que oviessen una legua andado, 672
salida fue la noche e el día aclarado;
el conde con su dueña venie mucho lazado:
quando vio aquella seña, muy mal fue desmayado.
La dueña la vio antes e ovo gran pavor; 673
dixo luego la dueña: «¿Que faremos, señor?
Veo una grand seña, non se de que color,
o es de mi hermano, o es de Almançor.»
Fueron en fuerte quexa, non sabien que fiziessen, 674
non veian montaña do meter se pudiessen,
non sabien con la quexa que consejo prendiessen,
ca non veien logar do guarida oviessen.
Eran en fuerte quexa, nunca fuera tamaña, 675
quisieran, si podieran, alçar se a la montaña,
que se asconderian siquiera en cabaña;
fue catando la seña, otrossi la conpañía.
Conosçio en las armas commo eran cristianos, 676
non eran de Navarra nin eran de paganos;
conosçio commo eran de pueblos castellanos,
que ivan a su señor sacar d'agenas manos.
«Dueña -dixo el conde-, non dedes por end' nada, 677
sera la vuestra mano d'ellos todos besada:
la seña e la gente que vos vedes armada,
aquella es mi seña, e ellos mi mesnada.



Oy vos fare señora de pueblos castellanos, 678
seran todos convusco alegres e pagados,
todos, chicos e grandes, besar vos han las manos,
dar vos he yo en Castiella fortalezas e llanos.»
La dueña, que estava triste e desmayada, 679
fue con aquestas nuevas alegre e pagada;
quando ella vio que era a Castiella llegada,
rendio graçias a Dios, que la avie bien guiada.
Enantes que el su pueblo al conde fues' llegado, 680
fue delante un caverro e sopo este mandado:
como venia el conde, bien alegre e pagado,
traia a la infante e venie muy cansado.
Las gentes castellanas, quando aquesto oyeron 681
que venie su señor e por çierto lo ovieron,
nunca tamaño gozo castellanos ovieron,
todos con alegria a Dios graçias rendieron.
Tanto avien de grand gozo que creer no l' quisieron, 682
dieron se a correr quant' de rezio pudieron;
enantes que llegassen, al conde conosçieron,
allegaron se a el, en braços le cojieron.
Fueron besar las manos todos a su señora, 683
diziendo, «Somos ricos castellanos agora.
Infante doña Sancha, nasçiestes en buen hora,
por end' vos resçebimos nos todos por señora.
Fiziestes nos merçed, nunca otra tal oviemos, 684
quanto bien nos fiziestes, contar non lo sabriemos;
.....
si non fuera por vos, cobrar non lo podriemos.



Sacastes a Castiella de grand cautividad, 685
fiziestes grand merçed a toda cristiandat,
mucho pesar a moros, esto es la verdat,
todo esto vos gradesca el Rey de Magestat.»
Todos, ella con ellos, con grand gozo lloravan, 686
tenian que eran muertos e que resuçitavan;
aquel Rey de los çielos bendez:ien e laudavan,
el llanto que fazian en grand gozo tornavan.
Llegaron de venida todos a Bilforado, 687
-aquesta villa era en cabo del condado-;
un ferrero muy bueno demandaron priado:
el conde don Fernando de fierros fue sacado.

Bodas en Burgos

Fueron se pora Burgos quanto ir se podieron, 688
luego que alli llegaron, grandes bodas fezieron:
non alongaron plazo, bendiçiones prendieron,
todos, grandes e chicos, muy grand gozo ovieron.
Alançavan tablados todos los cavalleros, 689
a tablas e escaques jugan los escuderos,
d'otra parte matavan los toros los monteros,
avie y muchas çitulas e muchos de violeros.
Fazian muy grand gozo que mayor non podian, 690
dos bodas, que non una, castellanos fazian:
una, por su señor, que cobrado avian,
otra, por que entramos bendiçiones prendian.





XII. NUEVAS GUERRAS CON NAVARRA

Marcha del rey navarro

Enantes que oviessen las bodas acabadas, 691
-non avie ocho dias que eran començadas-
fueron a don Fernando otras nuevas llegadas:
que venie el rey Garçia con muy grandes mesnadas.
Quando esto sopo el conde, luego enbio troteros, 692
unos en pos de otros, cartas e mensajeros,
que veniessen aina peones e caveros,
traigan buena conpañia de buenos escuderos.
Mando luego el conde a sus gentes guarnir; 693
quando fueron guarnidos, salio lo a resçebir,
a cabo del condado ovieron de salir,
ovieron en el pleito todos a departir.
Las azes son paradas, movidas tan priado, 694
aquel su mester era, avie lo bien usado;
el rey de los navarros estava bien guisado,
començaron entramos un torneo pesado.
Segund nos lo leemos -dize lo la lienda-, 695
estovo medio dia en peso la fazienda;
cansados eran todos e fartos de contienda:
tomaron y por poco los navarros emienda.



Llevaron los del canpo navarro grand partida, 696
muchos de castellanos perdieron y la vida:
de dardos e de lanças fazien mucha ferida,
ovo en poca de ora mucha sangre vertida.
Quando vio don Fernando castellanos movidos, 697
-vio los estar cansados e todos retraidos-,
fueron de sus palabras fuerte mient' reprendidos:
«Por nos pierden oy siglo por nasçer e nasçidos.
Maguer que vos querades assi ser tan fallidos, 698
fazer vos he ser buenos de grado o amidos;
si finare, vos non querriedes ser nasçidos,
ca seriades por ello traidores conosçidos.»
El sosaño del conde non quesieron sufrir, 699
dixeron: «Mas queremos todos aqui morir
que don Fernan Gonçalez esto nos fazerir:
lo que nunca falliemos non queremos fallir.»
Tornaron en el canpo, pensaron de ferir, 700
commo omnes que non han codiçia de foir;
fazien muchos cavallos sin señores salir,
podrien a grand mijero bien los golpes oir.

El rey García, hecho prisionero

El conde orgulloso, de coraçon loçano, 701
vio estar a su cuñado en medio de un llano;
puso se contra el la lança sobre mano,
dixo: «¡Parta se el canpo por nos amos, hermano!».



Yo saque de presion al conde castellano, 708
es el conde agora contra mi tan villano,
ca non quiere sacar de presion a mi hermano
.....
Es mi primero ruego que vos he yo rogado: 709
que travedes con el, ¡de vos sea otorgado!;
por sacar a mi hermano, non sea desmesurado;
e si esto fazedes, sienpre vos lo avre en grado.»
Fueron se pora el conde, començaron dezir: 710
«Señor, vuestra medida, querades nos oir:
al rey, vuestro cuñado venimos nos pedir
que lo saquedes libre pora Navarra ir.
Faredes, conde, en ello una muy, grand medida, 711
quantos vos lo sopieren sabran vuestra natura;
demas, sabedes vos, nos fizo ella ventura;
Señor, si al fazedes, aver nos han rencura.»
Mucho travaron d'el con muy buenas razones, 712
-eran todos juntados e d'unos coraçones-.
Respondio les el conde e dixo: «Mis varones,
avedes vos hablado a guisa d'infançones.
Pues que vos lo queredes e con tanta porfia, 713
maguer sea grand cosa, de grado lo faria.»
Mando luego sacar al buen rey don Garçia,
tiraron le los fierros e el fue se su via.
Enante que sefuera fizieron le plazer, 714
el conde e castellanos fueron muy volunter;
guisaron le de todo quanto avia mester;
el rey de los navarros ovo se a mover.



XIII. DE NUEVO CASTILLA Y LEÓN

Los moros invaden León.

El conde se reúne con el rey

Dexemos a navarros en su quexa estar, 717
tornemos en el conde, que non se da vagar.
Enbio el rey don Sancho al buen conde llamar,
que eran entrados moros e que l' fuesse ayudar.
Quando esto oyo el conde, mando por su condado 718
que veniesse a el todo su pueblo armado;
con algunos caveros movio se muy priado,
fueron pora Leon, non lo ovieron tardado.
Quando vio a don Fernando esse rey de Leon, 719
resçibio lo muy bien, plogo l' de coraçon,
ca tovo que venia a muy buena sazón,
e muy grand gozo ovieron todos quantos y son.
A cabo d'ocho dias, todos fueron juntados; 720
el conde e sus caveros fueron luego acordados
que al tercero dia fuessen moros lidiados,
«ca serie esto mejor que yazer encerrados».
Quando ovieron los moros d'esto sabidoria 721
commo era y el conde con grand caballeria,
el rey moro de Cordova luego en este dia,



desçerco la çibdat e fue se el su via.

El conde hace huir a los moros

Levanto se d'alli, Safagunt fue cercar, 722
començo toda Canpos de correr e robar;
ovieron estas nuevas al conde de llegar,
con todas sus conpañias penso de cabalgar.
Conpañias de Leon, caveros de prestar, 723
salieron con el conde querien lo aguardar;
non quiso el buen conde e mando les tornar,
ovieron leoneses d'esto fuerte pesar.
El conde don Fernando, con toda su mesnada, 724
vino a Safagunt e fallo la çercada;
dio les un grand torneo, una lid presurada,
fue luego en este dia la villa desçercada.
Avien a toda Campos corrido e robado, 725
llevavan de cristianos grand pueblo cabtivado,
de vacas e de yeguas e de otro ganado,
tanto llevavan d'ello que non serie contado.
grandes eran los llantos, grandes eran los duelos, 726
ivan los padres presos, los fijos e abuelos,
matavan a las madres e fijos en braçuelos,
e davan a los padres muerte con sus fijuelos.
Ivan con muy grand robo alegres e pagados, 727
non podian andar, que ivan muy cansados;
ovo los el buen conde aina alcançados,



ca coidavan sin duda reinar y los pecados.
Reina de Leon, navarra natural, 734
era de castellanos enemiga mortal:
mataran le el hermano, queria les grand mal,
de buscar les la muerte nunca pensava en al.
Queria a castellanos de grado desonrar, 735
querie si se l' fiziesse a su hermano vengar;
avivo leoneses por con ellos lidiar,
non la devie por ende ningun omne rebtar.
Era d'amas las partes la cosa ençendida, 736
sopo lo la reina e tovo s' por guarida,
y avia el diablo muy grand tela ordida,
mas fue por el buen rey la pelea partida.
Los unos de los otros fueron mal denostados, 737
fincaron unos d'otros todos desafiados;
fueron los castellanos a sus tierras tornados,
non fueron por dos años a las cortes llamados.

El conde reclama el pago del caballo y el azor

Envio el buen conde a Leon mensajeros 738
que rogava al rey que l' diesse sus dineros.
Dixo el rey don Sancho: «Alla son mis porteros,
de commo allegaren dar le hemos los primeros.»
Tornaron se al conde, dixieron le el mandado: 739
que dezia el rey que los darie de grado,
mas que non era aun el su pecho allegado;



por tanto, se le avia su aver detardado.
Al conde mucho plogo por que atanto tardava, 740
entendie que avria lo que el cobdiciava;
por que tanto tardava, el conde y ganava,
plazie l' de voluntad del plazo que passava.
El buen rey Sancho Ordoñez dio se muy grand vagar, 741
ovo despues del plazo tres años a passar,
ovo en este comedio atanto de pujar,
todos los de Europa non lo podrien pagar.
Dexemos Sancho Ordoñez en aqeste lugar, 742
enbio sus dineros al buen conde pagar;
el conde don Fernando non los quiso tomar,
ovo en este pleito la cosa a dexar.



XIV. EL REY NAVARRO REANUDA LAS HOSTILIDADES

Castilla, de nuevo saqueada

Dexemos todo aquesto, en Navarra tornemos, 743
aun de los navarros partir nos non podemos,
alla do lo dexamos, assi commo leemos,
en Estella l' dexamos, alla lo enpeçemos.
El rey de los navarros en las cortes estando, 744
a todas sus conpañas muy fuerte se quexando,
del mal que le fiziera el conde don Fernando.

.....

Dixo les que tal cosa non la querie endurar, 745
d'un condeziello malo tantos daños tomar,
que con el non queria otra mient' pleitear,
mas que querie moriro se querie vengar.
Movio se de Estella con todo su poder, 746
vino pora Castiella, començo la a correr;
essora ovo el conde contra Leon mover,
non quedo en la tierra quien gela defender.
Corrio toda Burueva e toda Piedralada, 747
corrio los Montes d'Oca, buena tierra provada,
corrio Rio d'Ovierna de pan bien abastada,
a las puertas de Burgos, alla fizo albergada.



Quesiera, si pudiera, la condessa levar, 748
por amor que pudiesse al conde desonrar;
la condessa fue cuerda, sopo se bien guardar,
ca non le quiso ver nin le quiso fablar.
Quando ovo el condado corrido e robado, 749
-levaron mucha prea e mucho de ganado-
con muy fuerte ganancia torno se a su reinado,
mas fue a poco de tienpo cara miente conprado.

El conde desafía al rey navarro

Quando fue don Fernando a Castiella tornado, 750
fallo el su condado corrido e robado,
de ganados e d'omnes fallo mucho llevado,
peso l' de coraçon, fue ende muy irado.
Enbio l' don Fernando luego desafiar: 751
que si lo que levara no l' quesiesse tornar,
que iria a Navarra sus ganados buscar,
e verie quien avia de gelo amparar,
Quando al rey Garçia llego el cavallero, 752
recabdo su mandado commo buen mensajero;
dixo l' que no l' daria valia d'un dinero;
de lo que l' desfiava, que era bien plazentero.
El uno nin el otro alongar no l' quesieron, 753
juntaron sus poderes quanto aina pudieron,
cada uno de su parte grand gente aduxeron,
el rey e don Fernando a buscar se andovieron.





Batalla de Valpirre

Ayuntaron se en uno en un fuerte vallejo, 754
buen lugar para caça de liebres e conejo:
cojen y mucha grana con que tiñen bermejo,
al pie le passa Ebro mucho irado e sobejo.
Valpirre l' dizen todos, e assi le llamaron, 755
do el rey e el conde amos se ayuntaron,
el uno contra el otro amos endereçaron,
e la fuert lid canpal alli la escomençaron.
Non podria mas fuerte nin muy mas brava ser, 756
ca alli les iva todo, levantar o caer;
el conde nin el rey non podien mas fazer,
fazien unos e otros todo el su poder.
Muy grand fue la fazienda, mucho mas el roido, 757
daria omne grand voz e non seria oido,
el que oido fuesse serie commo tronido,
non podrie oir voces nin ningun apellido.
Grandes eran los golpes, mayores non podian, 758
los unos e los otros el su poder fazian,
muchos caien en tierra que nunca se erzian,
de sangre los arroyos mucha tierra cobrian.
Assaz eran navarros caveros esforçados, 759
que en qualquier lugar serien buenos provados;
omnes son de gran cuita, de coraçon loçanos,
mas eran contra el conde todos desventurados.
Quiso Dios al buen conde esta graçia fazer, 760



que moros nin cristianos non le podrien vencer:
vençido fue Garçia con todo su poder.

.....



717. El capitulo de como el rey de Leon enuio dezir al conde quel fuesse a cortes o quel dexasse el condado.

...el conde Fernand Gonçalez, pues que ovo uençudo al rey don Garcia, como auemos dicho, et fue tornado a so condado, llegal mandado del rey de Leon quel fuesse a cortes o quel dexasse el condado. El conde, quando ouo leydas las cartas quel rey enuiara desto, enuio por sus ricos omnes et por todos los caualleros onrrados de Castiella; et desque fueron uenidos a ell, dixoles assi: «Amigos et parientes, yo so uestro sennor natural, et ruegoos que me congedes assi como buenos uassallos deuen fazer a sennor. El rey de Leon me a enuiado dezir por cartas quel de el condado, et yo quiero gelo dar, ca non serie derecho de gelo tener por fuerça, porque nos aurie que dezir e retraer, a mi et a quantos uiniessen despues de mi, si yo al ende fiziesse. Demas non so yo omne de alçarme con tierra, et los castellanos tales fechos como estos non los suelen fazer; et quando fuesse sonado por Espanna que nos alçaramos con la tierra al rey de Leon, todos quantos buenos fechos fiziermos, todos serien perdudos por y. Ca si faze omne cient bienes et despues faze un yerro sennero, antes le contaran ell un mal fecho que los cient buenos que aya fechos; et esto nasce todo de enuidia. Et nunca nasçio omne en el mundo que a todos los omnes fuesse comunal; et por ende dizen a las uezes del grand mal bien, et del bien grand mal. Pues nos auemos soffrido grand lazerio



et estamos en estado qual nunca cuedamos, loado a Dios, et si assi lo perdiessemos, toda nuestra lazeria serie de balde. Et nos por lealtad nos preciamos de siempre; et por ende quiero yo yr a las cortes, si por bien lo tenedes, et quando yo alla fuere non seremos reptados. Amigos et uassallos, oydo auedes ya lo que uos he mostrado, et si uos otro conseio sabedes mejor que este, ruegoos que me lo digades, ca si yo errado fuere, uos en grand culpa yazedes. Et la cosa que a senyor mas cumple es buen consegero, ca mucho uale mas que aquel que bien lidia, porque en el consegero yaze bien et mal...

Et uos todos sabedes que el rey me quiere muy grand mal, et cierto so que non podre escapar que non sea preso o maltrecho, et alli uere yo como me acorredes o que conseio auedes pora sacarme ende. Et digouos que si yr non quisiere a aquellas cortes, que me pueden reptar. Et uos bien sabedes que non deue lidiar el omne que tuerto tiene, ca Dios non le quiere ayudar. Et mas vale ser muerto o preso que non fazer mal fecho que despues ayan a los parientes que retraer. Et esto es lo que yo quiero fazer, si uos lo tenedes por bien; et quierome yr luego, et ruegoos que aguardedes a Garcia mio fijo.» Et espidiose estonces dellos et fuesse de yda, et non quiso consigo leuar mas de VII caualleros. Et assi como llego a Leon non le salio a recibir omne ninguno, et touolo el por mala sennal. Otro dia fuesse pora palacio, et fue por besar la mano al rey, et non gela quiso dar et dixol: «Tiraduos alla, cuende, ca mucho sodes loçano. Bien a tres annos que non quisistes uenir a mis cortes, demas alçastesme uos con el condado, et deuedes ser reptado por ende; et sin esto, fiziestesme



muchos pesares et muchos tuertos, et nunca me los mejorastes. Mas fio en Dios que ante que daqui salgades faredes ende buen derecho. Pero si todos los tuertos que me auedes fechos me quisieredes emendar assi como mi corte mandare, dadme muy buenos fiadores a ello.» Pues que el rey ouo acabada su razon, respondiolo conde como omne muy bien razonado et de muy buen seso; mas non le touo ningun pro a esta sazón. Et razono assi el conde: «Sennor, de lo que dezides que me alçe con la tierra, non lo fiz nin uengo de logar pora fazer tal fecho, ca por lealdad et por mannas tengome por cauallero cumplido; mas fui daqui la otra uez muy mal desondrado de los leoneses, et por esto non uinia a las cortes. Pero por una razon si me alçasse con la tierra non faria sin guisa, ca me tenedes mio auer forçado bien a tres annos. Et uos sabedes de qual guisa fue el pleyto -et cartas ay dello entre mi et uos- que si me non pagassedes los dineros al plaço, que fuessen cada dia doblados. Et uos dadme fiadores otrosi que me cumplades mio auer assi como dize la carta, et yo daruos he fiadores otrosi que uos emiende quantas querellas de mi auedes assi como uestra corte mandare.» El rey fue muy sannudo contra el, et mandol luego prender alli et echarle en fierros.



718. El capitulo de como el conde Fernand Gonçalez salio daquela prision.

Quando los castellanos sopieron que el conde era preso ouieron muy grand pesar, et fizieron por ende tamanno duelo como sil touiessen muerto delant. La condessa donna Sancha otrossi quando lo sopo cayo amortida en tierra, et yogo por muerta una grand pieça del dia. Mas pues que entro en su acuerdo dixieronle: «Sennora, non fazedes recabdo en uos quexar tanto, ca por uos quexar mucho non tiene pro al conde nin a uos. Mas a mester que catemos alguna carrera por quel podamos sacar por fuerça o por alguna arte o por qual guisa quier.» Desi ouieron so acuerdo et fablaron mucho en ello por qual manera le podrien sacar, et dizie y cada uno aquello quel semeiaua guisado; mas por tod esso aun non podien fallar carrera por o lo pudiessen fazer. Et porque el coraçon dell omne siempre esta bulliendo et penssando arte, fasta que falle carrera por o pueda complir aquello que a sabor, non queda. et la fuerte cosa se faze ligera de fazer desta guisa, ca el grand amor todas las cosas uence; et los castellanos tan grand sabor auien de sacar de prision a su sennor el cuende, que su coraçon les dixo qual serie lo mejor. Desi ayuntaronse. D caualleros muy bien guisados de cauillos et de armas, et iuraron todos sobre los sanctos euangelios que fuessen todos con la condessa para prouar sil podrien sacar. Et desque esta jura fizieron, mouieron de Castiella et fueronse de noche; et non quisieron yr por carrera ninguna, mas por los montes et por los ualles desuiados por que los non uiesen los omnes, nin fuessen ellos descubiertos. Et quando llegaron a



Mansiella la del camino, dexaronla de diestro, et alçaronse suso contra la Somoça, et fallaron un monte muy espesso et posaron todos alli en aquel monte. La condessa donna Sancha dexolos alli estar, et fuesse ella pora Leon con dos caualleros et non mas, et su esportiella al cuello et su bordon en la mano como romera. Et fizolo saber al rey de como yua en romeria a Sant Yague et quel rogaua quel dexasse uer al conde. El rey enuiol dezir quel plazie muy de buena miente, et salio a recibirla fuera de la uilla, con muchos caualleros, bien quanto una legua. Et desque entraron en la villa, fuesse el rey pora su posada, et la condessa fue uer al conde. Et quandol uio, fuel abraçar llorando mucho de los oios. El conde estonces conortola et dixol que se non quexasse, ca a sofrir era todo lo que Dios querie dar a los omnes, et que tal cosa por reys et por grandes omnes contescie. La condessa enuio luego dezir al rey quel rogaua mucho, como a sennor bueno e mesurado, que mandasse sacar al conde de los fierros, diziendol que el cauallo trauado nunca bien podie fazer fijos. Dixo el rey estonces: «si Dios me uala, tengo que dize uerdad», et mandol luego sacar de los fierros. Et desi folgaron toda la noche amos en uno et fablaron y mucho de sus cosas, et pusieron como fiziessen tod aquello, segund que lo tenien ordenado, si Dios ge lo quisiesse enderesçar assi. Et leuantose la condessa de muy grand mannana quando a los matines, et uistio al conde de todos los sus pannos della. Et el conde mudado desta guisa fuesse pora la puerta en semeiança de duenna, et la condessa cerca dell et encubriendose quanto mas et mejor pudo; et quando llegaron a la puerta, dixo la condessa l portero quel abriesse la puerta. El portero respondio: «duenna, saberlo emos del rey antes, si lo touieredes por bien». Dixol ella



estonces: «par Dios, portero, non ganas tu ninguna cosa en que yo tarde aqui et que non pueda despues complir mi iornada». El portero cuedando que era la duenna et que saldrie ella, abriole la puerta et salio el conde; et la condessa finco dentro tras la puerta encubriendose del portero, de guisa que nunca lo entendio. Et el conde, pues que salio, non se espidio nin fablo, por que por uentura non fuesse entendudo en la boz et se estoruasse por y lo que ell et la condessa querien; et fuesse luego derechamientre pora un portal, de como le conseiara la condessa, do estauan aquellos dos caualleros suyos atendiendol con un cauallo. Et el conde, assi como llego, caualgo en aquel cauallo quel tenien presto, et començaronse de yr, et salieron de la uilla muy encubiertamente, et dieronse a andar quanto mas pudieron, derechamientre poral logar do dexaran los caualleros. Et quando llegaron a la Somoça, fueronse pora a aquel mont do aquellos caualleros estauan atendiendo; et el conde, quando los uio, ouo con ellos muy grand plazer como omne que saliera de tal logar.



719. El capitulo de como fizo el rey con la condessa pues que sopo que el conde era ydo.

Quando el rey don Sancho sopo que era ydo el conde et por qual arte le sacara la condessa, pesol assi como si ouiesse perdudo el regno; pero non quiso ser errado contra la condessa. Et desque fuer ora, fuela uer a su posada do albergara con el conde, et assentose con ella a auer sus razones en uno, et preguntola el dixol sobre la yda del conde como osara ella enssayar tal cosa sin sacarle dalli. Respondiol la condessa et dixo: «Sennor, atreuime en sacar el conde daqui porque ui que estaua en grand cueyta et por que era cosa que me conuinie cada que lo yo pudiesse guisar. Et demas atreuiendome en la uestra medida, tengo que lo fiz muy bien; et uos, sennor, faredes contra mi como buen sennor et buen rey, ca fija so de rey et muger de muy alto uaron, et uos non querades fazer contra mi cosa desguisada, ca muy grand debdo e con uestros fijos, et en la mi desondra grand parte aures uos.

Et assi como sodes uos de muy buen conosçer et muy entendudo sennor, deuedes escoger lo mejor, et catar que non fagades cosa que uos ayan los omnes en que trauar; et yo por fazer derecho non deuo caer mal.» Pues que la condessa ouo acabada su razon, respondioli el rey don Sancho desta guisa: «condessa, uos fiziestes muy buen fecho et a guisa de mui buena duenna, que sera contada la uestra bondad por siempre, et mando a todos mios uassallos que uayan conusco et uos lieuen fasta do es el conde, et que non trasnochedes sin ell». Los leoneses fizieron assi como el



rey les mando, et leuaron la condessa muy onrradamientre commo a duenna de tan alta guisa. Et el conde quando la uio plogol mucho con ella, et touo quel auie Dios fecho mucha merced; et dexi fuesse con ella, et touo quel auie Dios fecho mucha merced; et dexi fuesse con ella et con toda su companna pora su condado.



720. El capitulo de como el conde Fernand Gonçalez enuio demandar su auer al rey, et de comol dio el rey el condado por ello.

Empos esto que dicho es, el conde Fernand Gonçalez de Castiella -que non sopo estar assessegado et quedo pues que conde fue de Castiella, ca nin le dexaron los reys moros nin los cristianos estar en paz- enuio estonces dezir al rey don Sancho de Leon quel diesse su auer quel deuie por el cauallo et el açor quel comprara; si non, que non podrie estar quel non pendrasse por ello. El rey don Sancho non le envio respuesta dond el fuesse pagado, et el conde ayunto estonces todo su poder, et desquel touo ayuntado, fue et entrol por el regno et corriole la tierra et leuo ende muchos ganados et muchos omnes. Quando el rey don Sancho esto sopo, mando a su mayordomo tomar muy grand auer et que fuesse al conde a pagarle todo aquel auer, et quel dixiesse quel tornasse todo lo quel tomara de so regno, ca tenie quel non deuiera peyndrar de tal guisa por tal cosa. El mayordomo fue al conde por pagarle ell auer; mas quando el conde et el uinieron a la cuenta, fallaron que tanto era ya puiado, auiendo a ser doblado cada dia segund la postura, que quantos omnes en Espanna auie que lo non podrien pagar; tan mucho era ya cresçudo sin guisa. Et el mayordomo ouose de tornar sin recabdo. El rey, quando esto sopo, touose por muy embargado por aquel fecho, ca non fallaua quien le diesse y conseio; et si pudiera, repintierase daquela mercadura de grado, ca se temie de perder el regno por y. Et quando uio que estaua por y



tan mal parado el pleyto, et que se nunca podrie pagar ell auer - tan grand era- fablose con sus uassallos, et acordaron quel diesse el condado en precio por aquell auer, ca nin ell nin los re» que empos el uiniessen nunca tanto aurien daquel condado, et siempre aurie y contienda: tan buenos omnes et tan fuertes eran los castellanos et tan catadores de derecho. Et trexieron esta pleytesia con el conde, et diol el rey el condado en precio daquel auer. Et el conde fallo que mercaua muy bien en aquella pleytesia, et tomogele de grado, et demas touose por guarido por ello porque ueye que salie de grand premia, et por que non aurie de besar mano a omne del mundo si non fuesse al Sennor de la Ley; et este es el apostoligo. Et desta guisa que aqui es contado salieron los castellanos de premia et de seruidumbre et del poder de Leon et de sus leoneses...



APÉNDICE

I. ROMANCE DE FERNÁN GONZÁLEZ

Castellanos y leoneses tienen grandes divisiones,
el conde Fernán Gonçález y el buen rey don Sancho Ordóñez;
sobre el partir de las tierras, aí passan malas razones:
llámanse de hideputas, hijos de padres traidores;
echan mano a las espadas, derriban ricos mantones;
no les pueden poner treguas cuantos en la corte sone;
ponénselas por quinze días, que non pueden por más, non,
que se vayan a los prados, que dizen de Carrión.
Si mucho madruga el rey, el conde non dormía, non.
El conde partió de Burgos y el rey partió de León;
venido se han a juntar al vado de Carrión,
y a la passada del río movieron una quistión:
los del rey que passarían, y los del conde que non.
El rey, como era risueño, la su mula rebolvió;
el conde con loçanía su cavallo arremetió:
con el agua y el arena al buen rey él salpicó.
Allí hablara el buen rey, su gesto muy demudado:
-«Buen conde Fernán Gonçález, mucho sois desmesurado;
si non fuera por las treguas que los monjes nos han dado,
la cabeça de los ombros yo vos la oviera quitado,
con la sangre que os sacara, yo tiñera aqueste vado.»
El conde le respondiera como aquel que era osado:



-«Esso que dezís, buen rey, véolo mal aliñado;
vos venís en gruessa mula, yo en ligero cavallo;
vos traéis sayo de seda, yo traigo un arnés trançado;
vos traéis alfanje de oro, yo traigo lança en mi mano;
vos traéis cetro de rey, yo un venablo azerado;
vos con guantes olorosos, yo con los azero claro;
vos con la gorra de fiesta, yo con un casco afinado;
vos traéis ciento de mula, yo trezientos de cavallo.»
Ellos en aquesto estando, los frailes que an allegado:
-«¡Tate, tate, cavalleros! ¡Tate, tate, hijos dalgo!
¡Cuán mal cumplistes las treguas que nos avíades mandado!»
Allí hablara el buen rey: -«Yo las compliré de grado.»
Pero respondiera el conde: -«Yo de pie puesto en el campo.»
Quando vido aquesto, non quiso passar el vado;
buélvese para sus tierras, malamente va enojado,
grandes vascas va haziendo, reziamente va jurando,
que avía de matar al conde y destruir su condado,
y mandó llamar a cortes, por los grandes ha enbiado;
todos ellos son venidos, sólo el conde a faltado.



II. MOCEDADES DE RODRIGO

Et porque los castellanos yvan a cortes al rrey de León con fijas e mugieres, por esta razón fizieron en Castiella dos alcaldes: e quando fuesse el uno a la corte, quel otro manparasse la tierra. ¿Quáles fueron estos alcaldes? El uno fue Nunno Rassura e el otro Laýn Calvo.

Et ¿por qué dixieron a Nunno Rrassura este nonbre?: porque cogió de Castilla sennas eminas de pan,

e fizo voto a Santiago que les ayudasse contra los moros.

E el conde fue aqueste Nunno Rassura, de Sant Pedro de Arlança.

E este Nunno Rasura ovo un fijo quel dixieron Gonçalo Núñez, et porque era malo e traviesso quíssolo el padre matar,

e fuésse para el rrey moro Guibén, sennor de Madrid,

e falló allá a donna Aldara Sánchez, fija del rey don Sancho Ramírez de Navarra, que andava mala mugier con los moros, e pedióla por mugier, que acá non gela daríen.

E cassó con ella e tráxola a Castilla.

E fizo en ella tres fijos, e los mayores non valieron nada,



et el menor fue el conde don Fernand Gonçález, que mantovo a Castilla muy grant tiempo.

Et ovo de aver contienda con el rrey don Sancho Ordónnez de Navarra.

Et este rrey don Sancho Ordónnez fizo vistas con el conde Ferrnand Gonçález en un lugar que dizen Vannárez;

e yendo el conde seguro, príssol el rrey en enganno,

et llevólo presso a Tudela de Navarra.

Et yaziendo el conde presso, sacólo donna Costança, hermana del rrey don Sancho Ordónnez.

Et yaziendo el conde con los fierros tomólo la infanta a sus cuestas et dio con él en un monte.

Et encontraron a un arçipreste de ay, de Tudela de Navarra, et dixo que si la infanta non le fiziesse amor de su cuerpo que los descubriréya.

Et la ynfanta fue abraçarlo, et teniéndole la infanta abraçado, llegó el conde con sus fierros et matólo con el su cochillo mismo del açipreste.



Et tendiendo la infanta los ojos, vio venir grandes poderes:

et dixo al conde «muertos somos ¡mal peccado!
ca haevos aquí los poderes del rrey don Sancho mi hermano».
Et el conde tendió los ojos e fue los poderes devissando,
et conoçió los poderes, e fue muy ledo e muy pagado,
e dixo a la infanta: «esta es Castilla que me suele bessar la
mano».

Et la infanta paró las cuestras et vínose andando;
en la mula del açipreste cavalgó el conde muy privado,
et salió del monte e fuésse para los castellanos.
Et quando lo vieron, todos se maravillaron,
mas nol bessaron la mano, nin sennor nol llamaron
ca avían fecho omenaje a una piedra que traxieran en el carro
que traían por sennor fasta que al conde fallaron.
Et tornaron la piedra a senblança del conde don Fernando
del Monte de Oca al logar donde la sacaron.
E todos al conde por sennor le bessaron la mano.
Et este conde Fernand Gonçález, después que en Castilla fue
alçado,
en la Era Degollada mató al rrey don Sancho con su mano.
Et non querýa obedecer el conde a moro nin christiano.
Et enbiól dezir al rrey de León privado.
don Alfonso avía por nonbre, fijo de don Suero de Casso.
Et el rrey enbio al conde apriessa enplazarlo
quel veniesse a vistas, e fue el conde muy pagado.
Cavalgó el conde commo omne tan lozano,
e a los treynta días contados fue el conde al plazo.



Et el plazo fue en Saldanna, e començóle él a preguntarlo:
«Et yo maravillado me fago, conde, cómmo sodes ossado
de non me venir a mis cortes, nin me bessar la mano,
ca siempre fue Castilla de León tributario,
ca León es rregno et Castilla es condado.»
Essas oras dixo el conde: «Mucho andades en vano:
vos estades sobre buena mula gruesa, e yo sobre buen
cavallo,
porque vos yo sofrí me fago mucho maravillado,
en aver sennor Castilla et pedirle vos tributaryo.»
Essas oras dixo el rrey: «En las cortes será juzgado
si obedeçerme devedes; si non, fincat vos en salvo.»
Essas oras dixo el conde: «Lleguemos y privado.»

Independencia de castilla

En León son las cortes, legó el conde lozano:
un cavallo lieva preçiado, e un azor en la mano,
et comprógelo el rrey por aver monedado:
en treynta e çinco mill maravedís fue el cavallo e el azor
[apreçiado.
Al gallarín gelo vendió el conde que gelo pagasse a día de
[plazo.
Largos plazos passaron que non fue el conde pagado,
nyn quiríe yr a las cortes a menos de entregarlo.
Con fijos e con mugieres van a cortes de León castellanos.
El conde Ferrnan González dixo al rrey atanto:



«Rrey, non verné a vuestras cortes a menos de ser pagado
del aver que me devedes de mi azor e de mi cavallo.»
Quando contaron el aver, el rrey non podía pagarlo:
tanto creçió el gallarýn que lo non pagaría al regnado.
Venieron abenencia el rrey e el conde lozano
que quitasse a Castilla: el conde fue mucho pagado,
plogol al conde quando oyó este mandado.
Assý sacó a Castilla el buen conde don Ferrnando,
aviendo guerra con moros e con christianos,
a toda parte de todo su condado.